TEATRO.

CHITON.

Drama original de Scribe.

Noche del 14 de mayo: primera representacion.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

Muchas veces, pensando en el valor de las palabras y su significacion, se me ha ocurrido tambien, que así como hay individuos que sin saber por qué gozan de opinion; del mismo modo hay palabras, que aunque inventadas como todas para significar ideas, tienen, no obstante, uso mas acertado y son, digámoslo así, de mas moda. Una de ellas es la palabra *chiton*, que me parece oirla en mi casa, en la calle, en los templos y en todas partes, y que nos dice que todo se debe callar, cuando todo se debia decir y hay mas necesidad de hablar. Yo pienso que si las palabras tienen su significacion, todas se debian decir ó algunas se debian suprimir. Cuando se ve con el encanto, con el atractivo, con la gracia que brilla la verdad, no se comprende por qué ciertas gentes toman tanto empeño en evitarla como una cosa mala y perjudicial: y en lugar

de buscar el sol con toda su claridad y brillo, quieren no sé cual luz opaca, triste, débil, dotada de mil virtudes escepto la de aclarar bien los objetos y mostrarlos bajo su verdadero punto de vista.

Se toma la pluma para criticar actos del Gobierno, y una voz estertórea grita: ¡Chiton! Ve uno hombres que parecen cosas y son malas cosas, se va á decir lo que son, cuando se oye: no conviene; *¡Chiton!* Quiere alguno entrar á desentrañar esta sociedad carcomida, sale á ver cuantos absurdos contiene: le arrebatan la pluma y ponen en su papel: *¡Chiton!* Llevo la mano á mi corazon para ver allí encerradas todas mis ilusiones y esperanzas, y oigo decir: *¡Chiton!* Quiero decir verdades, quizá amargas, quizá necesarias; y me digo á mí mismo: *¡Chiton!* Si pregunto, en qué acabarán estas misas: qué será de la pobre España, me responden: *¡Chiton!* Si voy á hablar de mezquinas y pobres pasioncillas, tan mezquinas como los que las forman, me dicen tambien: *¡Chiton!* Pues trasladémonos del teatro del mundo al del Campillo, y aun allí oirémos el terrible *¡Chiton!* Vamos á verlo.

Un alférez polaco, llamado Ladislao, baila en Varsobia un vals con la condesa Braniska, y queda tan prendado de ella, que dispone andar á pié y sin dinero doscientas cincuenta leguas para verla en San Petersburgo y conquistar su hermosura, habiendo antes sufrido una estocada en desafío, por su adorada condesa. Este hombre deja ver á primera vista que no era muy cuerdo, ó que era muy inocente cuando se entrega tan de veras á un amor sin recompensa y arrostra por él un viaje tan dilatado. Pero llega á San Petersburgo, y allí manifiesta mas claramente su inesperiencia confiando su amor, su secreto á un desconocido, que era precisamente el tio y el amante de la condesa Braniska, y que era ademas generalisimo, primer ministro y favorito de la reina. Trae carta Ladislao para su primo Rielof, tesorero de palacio y para su esposa Julia, á quienes encuentra y despues de haberse roconocido, les refiere el motivo y objeto de su viaje. Aquí principia la accion con la intriga. Ladislao es

JUNTA DE ANDALUCIA Patronato de la Alhambra y Generalife CONSEJERÍA DE CULTURA

citado á un jardin, (que no nos acordamos de su nombre) le llevan papeleta de baile; le convidan á desayunarse en casa de la condesa Braniska; y todo se hace en nombre de esta, cuando está muy lejos de hacerlo. Lo que hace crecer el interes del espectador que ansia saber el agente secreto de aquella intriga. Porque mientras el príncipe Potemkin cuida de que no se la pegue su querida sobrina, los primos de Ladislao, con los demas palaciegos, encuentran en el polaco un agente poderoso para derribar al favorito de la reina: lo que consiguen haciendo que esta llame á su lado á Ladislao, nombrándole primer ministro. Potemkin conoce al cabo su posicion; y como no tiene corazon sino cabeza, se liberta de su caida casando á su sobrina con el oficial polaco. Cuando están celebradas las bodas y aparece Ladislao al lado de su esposa, dicen sus primos: desgraciado ¡qué puesto tan inminente ha perdido! y pregunta el polaco, cómo es eso? se le contesta *¡Chiton!* y todos dicen ¡Chiiiit!

Este es en resúmen el argumento del drama: lleno de inverosimilitudes y como un edificio ostentoso y de lujo, cuya base ó cimiento no tiene solidez; pero en cambio está sembrado de situaciones á cual mas interesantes y deja ver á primera vista el gran talento de su autor y sus conocimientos. Scribe es quizá el mas fecundo y el primer dramático del siglo, como le llamó un escritor, haciendo la crítica del *Arte de conspirar*. Sus abundantes y buenas producciones nos lo manifiestan, llenas las mas de sales cómicas, de picantes conceptos y de ideas. Enumerar todas sus producciones seria demasiado prolijo y aun faltaria la memoria.

La ejecucion ha sido buena como era de esperar estando confiada á la señora Matilde Diez y los señores Romeas. Qué majadero soy! ya voy á tributar alabanzas: este es mi flaco, no he sabido en toda mi vida mas que adular. Que viene el bu! ¡Chiton! ¡Chiton!

Sin saber á qué atribuirlo, el público no concurrió como otras veces, á esta funcion nueva, creyéndola quizá mala. ¡Chiton! Quién nos mete á nosotros en que si fué

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

al teatro ó no fué mucha gente? Somos acaso empresarios? ¡Chiton! El público riyó mucho en todo el drama y al fin no dijo Chiton, sino que aplaudió.

Justo es decir alguna cosa antes de concluir, de la brillante ejecucion de Fray Luis de Leon, verificada en la noche anterior al Chiton. El señor Julian Romea realizó el pensamiento del autor de una manera sorprendente. Admirables estuvieron él y su esposa en el tercer acto. ¡Qué bien entendido el pensamiento del autor en el acto cuarto, cuando acosado Fray Luis por sus recuerdos y por el prior besa el rosario! qué bien concebido y ejecutado todo el drama! Muy satisfecho debe estar el señor don José Castro de la brillante ejecucion de su Fray Luis, y de que lo hayan visto los granadinos representado de tal modo. Otra vez á nuestro tema y á alabar cuando no hay motivo. *¡Chiton!* Ya es tiempo de concluir. ¡Chiton! Chiton!

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

ARTÍCULO ANÓNIMO.

Mucho chasco se van á llevar al leer este artículo los que hasta ahora habian creido que no podia haber mas anónimos que los que ellos ponian; tambien hay artículos anónimos: con la diferencia, de que sus anónimos no se sabe de quién son, y mi artículo anónimo no sé á quién lo dirijo. Pero me ha parecido el medio mas seguro de que no me fastidien cada dia con gastos de correo, que es únicamente lo que siento de tales anónimos. Los que me favorecen todos los correos con esta anónima correspondencia, podian tomarse la molestia de ir á la casa-correo, franquearme las cartas, y ellos y yo nos divertiríamos: yo leyendo sus sandeces y ellos escribiéndolas. Porque hablando con la claridad que yo acostumbro, sandeces son y nada mas las que me escriben.

El uno me dice en una carta mal escrita y peor concebida, que soy feo. Idea en que de ningun modo puedo convenir, porque me he creido siempre hermoso, y porque mi cara dice lo que soy. A este le contestaré en mi artículo anónimo que, entre piedras suelen nacer flores, y en jarros hermosos de china se huelen muy malas cosas.

Otro me dice que soy tonto. Tampoco es noticia para mí; aunque nunca he puesto anónimos. Pero si el tal tiene la mision en este mundo de poner anónimos á todos los que son tontos, no le arriendo la ganancia, y ya tiene tela para divertirse, supuesto que se divierte con tales necedades.

Estotro, me escribe diciéndome: que soy un adulador de los actores de teatro. Precisamente es en lo que mas razon tienen: porque la adulacion espera recompensa, y yo de un dia á otro aguardo que, los actores que he adulado, me hagan ministro financiero de las candilejas, ó de los dos rios Dauro y Genil que con tanta propiedad están pintados en el telon de foro de nuestro teatro. Ademas de que este ha sido siempre mi flaco, por lo que estoy tan medrado: y esto dicen mis artículos en los que adulo á todo el mundo. Ya lo he escrito, no en anónimo, sino con mi firma; que si tuviera que hablar de los que me critican, probablemente no los alabaria, porque representan sus papeles en el mundo mucho peor que los malos actores el suyo. Y cómo habia yo de adular en un pais en donde hay tantos aduladores? Qué ventajas sacaria? Seria echarme á holgazan ó hacerme petardista, que no se encuentra uno en Granada para un remedio.

Una señora, porque señora debe ser, en anónimo mas atento me pinta la necesidad de casarme: necesidad que he visto yo antes que ella, y que nadie conoce mejor que yo como deducirá cualquiera. Pero quién se une á un hombre tan feo y tonto como me dicen mis anonimistas, y por añadidura pobre como he dicho yo? Con muchísimo gusto daria este á la señora que tanto me favorece y tanto interes se toma por mi; pero sobre no tener con quién, por los inconvenientes que he alegado, hay hombres que nacieron para casados ó con signo de casados y de otras cosas, y yo tengo que seguir el rumbo que el viento señala á mi nave. Soltero me he estado hasta los treinta años, y soltero me he de estar hasta que Dios quiera. A no ser que la anónima señorita que me escribe con tanto empeño sobre esto, me dé su nombre, que en este caso

nos veremos, y las gentes hablando se entienden. Pero, señora, con quién me caso? con una niña del dia que me cante al piano; que me haga medias de telarillo; que me borde al cristal; que se dé lustre en la cara como se lo da mi criado á las botas; que me traiga moños y dengues en vez de amor y atencion á mis necesidades? Me caso con una jóven de facultades, si es que me quiere, que lo dudo, para que me mantenga y me lo eche en cara al primer choque? Me caso con una pobre para que comamos amor esposa y esposo? Cuando el corazon es viejo no recibe nuevas impresiones: el amor y la risa es de los primeros años. A cierta edad pertenece nuestro corazon á la historia como nuestras glorias y los suntuosos edificios de nuestra patria. Con que, amiga mia, no me caso; y puede V. escusarse la molestia que se toma con sus cartas.

El anónimo tiene las ventajas para el que lo escribe, primera: que como la calumnia, si no mata hiere. Segunda: que se dice en él lo que no se puede decir poniendo la firma. Tercera: lo que goza el que pone el anónimo, viendo con anticipacion cuánto va á fastidiar á aquel á quien se lo dirige. Cuarta: que el que lo escribe está en media correspondencia con todo el que quiere, y con quien solo asi pudiera tenerla. Quinta: que hace gastar el dinero é incomoda á los que dirige los anónimos, que es el fin para que nos hemos reunido en sociedad. Sesta: que hay ocasiones en que estamos de mal humor, y poniendo un anónimo nos desahogamos y salimos de él, etc. etc.

Pero tiene los inconvenientes de que aunque oculta su nombre, siente en sí mismo un agente que le dice: es un cobarde, un calumniador, un embustero; y este sentimiento no se acalla. El de que es muy posible que algun dia se descubra quién lo ha puesto, y sufra todas las consecuencias; y el de que sin quererlo, quizá, causa la desventura de una familia, como vamos á ver.

Uno de estos hombres, que por desgracia abundan en nuestra patria, y de los que la mitad del dia lo ocupan en jugar el dinero, y la otra mitad en jugar con el honor de

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA
Digitalización de la Alhambra y Generalife

los demas, se habia prendado, porque tales hombres no se enamoran nunca, de una señora tan bella como virtuosa, la que unida á un esposo con el corazon y por deber, era tan feliz cuanto puede serlo una mujer que ama con delirio y que es amada como buena esposa y madre. Nuestro jugador perdió un dia el último doblon que le quedaba, y no teniendo mas que perder, salió á la calle con el objeto mas bien de buscar dinero con que continuar jugando, que el de enamorar; porque el juego absorbe nuestras facultades de tal modo que no deja lugar para pensar en otra cosa. Buscó conocidos, pidió dinero prestado, trató de empeñar prendas; pero nada consiguió, no encontró quien le diera un cuarto. En este estado era preciso hacer algo, ya que no podia jugar: se dirigió á esta mujer dichosa hasta entonces, á quien un malvado habia de quitar el honor, el cariño de su esposo, los placeres maternales, cuanto hay de bueno para un alma sensible y virtuosa. Una vez y otra, un dia y otro dia se dirigió, en vano, al ídolo que su corrupcion queria derribar: cartas, ofrecimientos, amenazas, todo lo puso en juego: mientras mas resistencia encontraba, mas se empeñaba su amor propio; y sus reiteradas instancias se estrellaron siempre en la acrisolada virtud de la mujer solicitada.

Los repetidos desengaños hicieron al cabo que el jugador se separara de su temerario empeño, y mas que todo el que pudo hacerse de dinero; pero dotado de un alma vengativa y rencorosa, no podia recordar sin indignacion los desaires que él creia haber sufrido. Como si una mujer porque es hermosa tuviera obligacion de corresponder á todo el que la solicita! Como si no tuviera deberes muy sagrados que cumplir la que juró fidelidad y amor delante de Dios y de los hombres! Y como si un alma tan noble y generosa pudiera entenderse con la de un malvado!

Este hombre depravado y rencoroso buscaba sin cesar medios de venganza. Es tan fácil perjudicar á una mujer hermosa! Son tantos los zánganos que beben el licor de las flores que al cabo las agostan! El destino de la mujer

JUNTA DE ANDALUCIA
Patrimonial de Estampa y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

fea es el de no ser querida; el de la mujer hermosa, es muchas veces el de ser solicitada y perdida por su belleza.

Pasaron algunos dias sin que el jugador pudiera realizar sus proyectos de venganza, hasta que supo que un jóven visitaba la casa de su víctima, sin otro objeto que el de una sincera amistad; quien le proporciona el medio de conseguir sus deseos. Y un dia escribe un anónimo al marido en el que le pinta la correspondencia de su mujer con el jóven amigo de la casa, las continuas visitas, las confianzas recíprocas; y todo lo que pudiera despertar los celos de aquel marido dichoso hasta entonces. Cuanto decia el infame anónimo era falso; mas sin embargo las buenas acciones y las malas se tergiversan, y mucho puede en contra de ellas la preparacion anterior. El marido observó, y el anónimo surtió el efecto que el malvado deseaba. La venganza fué satisfecha.

Al cabo de algunos dias la mujer estaba en un asilo de reclusion: el marido con sus hijos se fué á una casa de campo; y tuvo el gusto este hombre infame de hacer desgraciados unos seres que fueron felices hasta que su aliento los infestó.

Yo no deseo á los que tales anónimos ponen, y á los que me hacen gastar el dinero con ellos, mas que no tengan nunca salud ni dinero; que se casen con una mujer pobre y coqueta, y que se echen á escritores públicos.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

EL ZACATIN.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

No hay cosa en este pícaro mundo de fandango y de entierro que no tenga una boca para reir y unos ojos para llorar; risa y llanto que se comunica al que las ve, como se comunica la electricidad á cuantos tocan al que está asido de la cadena de la máquina eléctrica.

Una de estas cosas es el Zacatin de Granada, sofisma continuado donde se ven cosas que parece imposible que sean y lo son, cosas que son la risa de los que compran y las lágrimas de los que dan el dinero para comprar; el sepulcro donde enterramos nuestras pesetas, y donde están las ilusiones de la coqueta, el color de sus rostros, nuestros trajes y nuestra desnudez; porque verdaderamente hablando, para que algunos se vistan se quedan otros desnudos. Pero así como de la destruccion de unos cuerpos nacen otros y mil, del mismo modo cuando nosotros nos quedamos sin dinero se aumenta el de los que venden: de manera que cada lágrima que cuesta á la ma-

dre el vestido de su hija, cada apuro en que se ve el amante por satisfacer los caprichos de la amada, es una sonrisa plácida que asoma á los labios del que vende. Fandango y alegría para unos, lágrimas y apuros para otros.

El Zacatin es una calle y una palabra árabes que hemos heredado y que conservamos como algunas costumbres y otras muchas cosas; y que traducido á nuestra lengua quiere decir: arca en donde encerramos y encierran nuestras mujeres el dinero que se adquiere, por los unos trabajando, por otros haciendo que trabajan, y por los mas engañándose unos á otros, que es el comercio mas corriente en este pais en donde no hay comercio, y que para fortuna ó desgracia de algunos tenemos gente que comercia.

El Zacatin se parece algo á la diplomacia, como se parece todo; porque hay muy pocas cosas que no sean de ilícito ó lícito comercio. Los diplomáticos comercian con los pueblos á costa de los pueblos; los del Zacatin comercian á costa nuestra, ó de las mujeres nuestras. El que vende amistad, que es el comercio mas fácil y mas corriente entre nosotros, hace un comercio de esta palabra que algunos toman en mucho y no vale nada; porque suele ser tela averiada que pronto se rompe; manufactura que se paga con moneda falsa y se vende con la misma; no hay dia en que no me digan: «amigo mio» y en que yo no responda: «querido amigo.» Me venden ellos esta manufactura que yo no quiero comprar y se la devuelvo, porque veo su calidad, su género y lo que vale. Los jóvenes compran y venden mucho de este tejido: á los veinte y cinco años ya se vende y se compra menos; á los treinta no se vende ninguno, como no sea algun retazo que quedó sin vender en la juventud, que sirve para remiendos. Nuestros mayores fabricaban esta tela con mucha mas solidez y consistencia: así es que duraba mas y se vendia mas cara, aunque se vendiera menos. Con el tiempo y la relajacion de las costumbres este género ha venido á ser mas comun: pero menos sólido; se parece á los cocos ingleses, ó al amor de las mujeres y á estos cintajos y moños que lle-

P.C. Monumentos de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

van puestos, y que nos llevan á nosotros el dinero de los bolsillos y los sesos de la cabeza.

El comercio de la patria es otro de los géneros de venta mas frecuentes, tanto que así ve V. vender patriotismo como se vende vino. Y cuidado que tabernas y taberneros no nos faltan, sino que nos sobran; de la misma manera que nos sobran los borrachos de vino y de patria: abundan tanto y están tan calados, que con que les diga V. al oido tres veces vino ó patria, se caen redonditos borrachos. Es un género que se ha hecho de moda, y no es estraño ver tantas tiendas de él y tantos vendedores. Ahora yo no diré que la calidad sea legítima y del reino; mas sí que hay muchísimo de venta. El del reino como se paga poco suele escasear.

De lo que ni en Londres, ni en Paris, ni en ninguna otra parte del mundo, pueden competir con nosotros es con el comercio de amor. Y es el cuento que todos son comerciantes y contrabandistas; parece mentira que se venda y se compre tanto género siendo de tan mala calidad. Yo lo concibo fácilmente: porque como es género de primera necesidad, nos sucede con él lo que con el pan y el agua, que aunque son malos los tenemos que tragar: es comercio necesario y sofismático, como dije al principio que eran las cosas del Zacatin; y digo sofismático, porque se vende lo que no se tiene. No os riais...! Que lleve la mano á su corazon la doncellita que á su novio le jura una pasion que no tiene, y que mas tarde lo demuestra muchas veces... Que me conteste el novio cuando acaba de jurar á su ídolo amor único y eterno, y se separa de ella para ofenderle en casa de la prostituta, ó con otra que quizá engaña tambien.... Que me conteste el marido que vende amor á su mujer y á sus hijos, y que vende por otro amor que muy pronto venderá tambien..... Esta mercancía, que no podrian pagar las minas del Potosí, se vende hoy á cualquier precio; y se vende en paseos, en teatro, en la calle, en las casas y en todas partes. Pero esta tela á fuerza de comprarse se ha hecho tan comun, que la legítima nadie la lleva: si algun pobrete se la pone,

JUNTA DE ANDALUCIA
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

parece que va de máscara y le silban.

Volvamos al Zacatin y vereis si tuve razon y dije bien, cuando afirmé que todo en este mundo tiene de agrio y de dulce, de lágrimas y de risa; bueno para unos y malo para otros.

Un elegante entra en el Zacatin, si elegante puede llamarse el que viste de fraque lo mismo por la mañana que por la tarde, y en el que sus movimientos como sus formas me revelan al instante uno que vende falsa elegancia, así como otros falsa virtud y los del Zacatin falsas telas: entra en casa de un sastre, porque quiere hacerse ó mas bien que le hagan una capa verde por supuesto, como nuestra esperanza (para el que la tenga que á mi no me ha quedado ninguna): con vueltas encarnadas ó negras como la sangre de muchos, y cuello largo, tan largo como es larga y elástica la vergüenza de algunos: de manera que parezca mas bien que se va á algun entierro adornado de capa pluvial que con un traje de invierno. Pues este desdichado entra en casa del sastre y le dice.

—Maestro! quiero hacerme una capa. ¿Cuánto paño necesitaré?

—Ocho varas.

Desde este instante entran las lágrimas de mi elegante y la risa del sastre. Al infeliz le llevan diez reales mas caro de lo que otro ha sacado el paño; saca dos varas de paño mas de lo que necesita, que necesita el sastre para otra cosa; y por término de su infortunio se la hacen mal; y va con mas devocion, con su capa pluvial, al entierro de su dinero, de su gusto y de su economía. Fandango, alegría, risa para el sastre, y lágrimas para el elegante.

En una tienda veo entrar una de estas señoras de industria, con un quitasol en la mano, que le llamaria yo da sol, adornada con el dinero de otro; y no estrañeis la frase, porque el dinero adorna hasta el punto que, alguno conozco yo que sin él iria en cueros. Pide trajes, pañuelos, sombreros, añadiendo nuevas trampas á las que tiene hechas, y haciendo el mismo comercio con las telas que con su amor. A su amado ó el que la ama le vende un amor

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

que no tiene, y al comerciante le compra telas que no ha de pagar. Lágrimas para el comerciante y alegría para la coqueta, fandango para unos, entierro para otros.

El platero compra y vende plata, para ganar plata y comer con nuestra plata.

El quincallero adorna nuestras caprichosas bellas con falsas alhajas, y les vende el color que muchas veces admiramos para que despues nos vendan á nosotros.

Yo mismo voy á vender y comprar al Zacatin. Compro lo que necesito y lo que no necesito. Vendo allí y en todas partes unas veces amor y otras odio. Ahora mismo vendo un artículo que deseo guste á mis lectores y me temo que les fastidie.

Al final del Zacatin vi un rótulo en arábigo, que traducido á nuestro idioma dice.

Aquí se vende mas por los que compran que por los que venden y todos se venden unos á otros.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

INFLUENCIA DEL TEATRO

EN LAS COSTUMBRES,

Y DE ESTAS EN EL TEATRO.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCÍA

Esta cuestion me ha parecido siempre de muchísimo interes, ya por sí misma y ya por el que le da toda la Europa culta. Mucho tiempo hace que corre el proverbio de que el teatro es la escuela de las costumbres, y mucho tambien que todos los periódicos llenan parte de sus columnas, ocupándose de sus reformas, censurando las nuevas producciones, y algunos dedicados esclusivamente á este objeto. De un interes vital es, sin duda, cuando todos los hombres entendidos de las demas naciones y la nuestra se ocupan de ella. Aunque carezca yo de los conocimientos necesarios para desenvolverla, confiaba mucho en la ilustracion de mis compañeros, y por eso me atreví á presentarla: si no lleno el objeto, habré al menos dado motivo para que otros lo hagan.

No creo que el teatro es una escuela de costumbres: me parece que esta opinion es peligrosa, considerado el teatro en el estado actual; será si se quiere una copia, un

remedo de ellas, será tambien una escuela de maneras, de buen tono y de lenguaje, cuando los actores que representen en él nos las hagan ver; pero no convendré en que sea una escuela de costumbres. Mas dejando aparte esta cuestion, que aunque ligada con la que tratamos no es principal, entremos á examinar la del dia.

Me parece por una parte que no se puede entrar en el análisis del teatro sin esplicar en qué circunstancias se escribieron las obras que en él se representan, sin hacer conocer bajo el imperio de qué preocupaciones se hicieron, y por otra parte es preciso ver la influencia que ellas han ejercido. Ved aquí porqué una cuestion está unida á otra, y por qué las costumbres influyen en el teatro, y este en las costumbres.

El principal mérito de las obras dramáticas es sin duda el de dulcificar las maneras; ¿pero se cree por ventura que la accion que ellas ejercen no es recíproca? ¿No reciben de las pasiones del momento su tendencia y su energía? ¿Cómo pensarémos esplicar el estado del teatro si hacemos abstraccion de los elementos á los cuales son debidos sus progresos, su desenvolvimiento ó su decadencia? ¿Para hacer un análisis del teatro, no es necesario presentarlo conformándose hácia cada pueblo, al genio nacional, recibiendo una modificacion particular que las circunstancias pueden muy bien variar, pero que ellas no sabrian deshacer enteramente? Veamos si no el teatro italiano, siempre en armonía con el espíritu del pais, siempre dulce, siempre suave, y prefiriendo la elegancia del lenguaje á todo otro mérito; amando las fábulas y los cuentos; afeminado, y habiendo tomado en su contacto con el oriente alguna cosa de la molicie asiática.

De este pais es de quien ha dicho uno de sus mejores poetas.

Terra diletta é misera,
Cui per estremo evanto
Non resta altro qui il canto
Interprete dil cor.

JUNTA DE ANDALUCIA Ayuntamiento de la Alhambra y Generalife CONSEJERIA DE CULTURA

El teatro ingles melancólico, sombrío, enérgico, positivo, obrando en literatura como en industria, se aprovecha de las ideas de los demas pueblos, y sabe de tal modo asimilarlas, modificarlas, mejorarlas, que hace suyo lo ajeno. Por lo mismo que los ingleses son frios y poco entusiastas, su teatro ha de participar de estas cualidades, pero sobresaliendo en la pintura de las maneras y de cuadros.

El teatro frances se distingue por la variedad; todos los géneros tienen entrada en él. Hoy es la norma de todos los demas: por mas sensible que esto sea para nosotros, tenemos que confesarlo, y para nuestro consuelo acordarnos como el que fué rico, de que en otros dias tomaron de nosotros. Se distingue el teatro frances por la claridad, por la energía, por el lenguaje y por la variedad: todos los géneros han tenido cabida en el teatro frances, cuando en los demas de Europa no han hecho mas que ensayos. Es espiritual y se observa en él esta sátira fina, esta salsa picante que hace tan sabrosa su crítica. Como el frances es ligero, duda de todo, quiere ilustrarse, y á pesar de su aparente frivolidad, cuando se cree detenido en la superficie, le vemos en la profundidad, en el fondo de las cosas. Es el teatro frances á quien se puede aplicar aquel dicho de Juan Carrasco en nuestro inimitable Quijote: «no hay ningun libro tan malo del que no se pueda sacar alguna cosa buena.»

El aleman es tan oscuro en el teatro como en todos los demas géneros de literatura; á la manera del mendigo se cubre con la capa formada de remiendos que toma de los demas; pero acumula en su teatro todas las obras estranjeras, y á esta causa es debido el que nuestras comedias del siglo XVII sean ahora tan bien acogidas allí. Su teatro participa de la misma oscuridad que todas las obras que no puede hacer suyas. Véase por qué el teatro aleman tiene aquella nebulosidad que está en su temperamento, en su carácter, en sus conocimientos, en su naturaleza en fin.

El teatro español, que para conocerlo tenemos que re-

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

troceder mucho (y digo retroceder porque el que tenemos actualmente no es propio): el teatro español es enérgico, natural, muchas veces original, pero participando siempre de la molicie y de la exageracion que vemos en nuestro teatro antiguo. No pinta en el teatro como en el italiano los sentimientos tiernos, porque sus pasiones son ardientes. El teatro español es sentencioso y devoto porque siempre ha respetado en el teatro como en todas partes sus creencias. En él observará el crítico la naturalidad y una exacta pintura del corazon humano aunque algunas veces exagerada.

Indicar la semejanza que hay entre todos los teatros y las nulidades y defectos de cada uno; decir qué influencia ha ejercido el teatro en cada siglo en las costumbres, ó si lo ha recibido aquel de estas; esplicar las causas que han desenvuelto ó retardado los progresos del teatro: ved á lo que pienso cual deberia ser el objeto del que quisiera hacer una historia del teatro: objeto grande y de colosal interes para la literatura, si bien necesita el que lo hiciera un caudal inmenso de conocimientos. Olvidar la union íntima que hay entre la historia de un pueblo y el teatro, es abstenerse de tratar de una de las partes mas esenciales de él. Esta es la razon por qué estas le dan la ley á aquel; ó lo que es lo mismo, por qué el teatro influye en las costumbres y las costumbres en el teatro.

Pero si hemos de ver en un punto de vista determinado esta cuestion, menester es remontarse, es preciso ir lejos para venir cerca despues. Como el teatro ha variado tanto cuanto han variado los siglos es preciso verlo en todos ellos desde su orígen. Véase el teatro griego ser una verdadera escuela de costumbres; en lo heróico dando ejemplos de valor, de religion y de virtud, y secundándolas los pueblos porque era una verdadera escuela de costumbres; y de paso conozcamos por qué en aquellos tiempos tenia lugar la tragedia clásica mitológica que no lo puede tener ahora; las creencias, los dioses, las costumbres religiosas, todo era mitológico; y ahora no: causas opuestas que nos obligan á ser opuestos en literatura, porque

JUNTA DE ANDALUCIA
C.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

no tenemos ni sus creencias ni su heroismo, y carecemos de aquellas virtudes que adornan los pueblos nacientes y vírgenes. Es el niño que entra en el templo con santa devocion y abandono: somos el hombre incrédulo que para su desgracia salieron de su alma todas las creencias. Y si nos separamos del género heróico para entrar en el cómico, verémos influir en ellas: todos los vicios y todas las virtudes se representaban en el teatro y servian de estímulo al bien como contenian el mal.

Si pasamos del teatro griego al romano nos dará los mismos resultados. Este pueblo grande, heróico, conquistador y señor del mundo no podia serlo si no lo era de sí mismo; su teatro como todos sus ritos y ceremonias influian de un modo señalado en las costumbres, las mejoraban, las dirigian. La influencia del teatro en el pueblo romano, se puede ver cuando se considera que el mismo Neron no se desdeñó de representar en él, diciéndonos la historia hasta que fué silbado en la escena.

Desde los romanos hasta el siglo XVI y mas propiamente hasta el XVII, no se puede decir que hubo en la Europa verdadero teatro, como en otra ocasion tuve el gusto de decir hablando del romanticismo y clasicismo.

Pero en esa época, desde las farsas y los farsantes que las representaban: desde Lope y Calderon con sus Autos Sacramentales, y aun despues con sus comedias de capa y espada, ¿se puede decir que ellas influian en las costumbres? Un tejido de intrigas y de enredos en los que jugaban de una manera torpe el rufian y la niña inocente ó la mujer taimada, ¿será el retrato de los tiempos á que los poetas se refieren? Ni la historia ni las tradiciones nos lo dicen así, y la razon natural se opone á ello. Despues de aquel tiempo no hemos tenido teatro hasta Moratin, y este fué un imitador enteramente de Moliere: que aunque quiso con sus delicados cuadros mejorar las costumbres, el público los rechazó, aunque despues fueran recibidas sus obras con el mayor aprecio. Porque el siglo es mas grande que los hombres, y porque la accion que ejerce el teatro en las costumbres ha de ser recíproca necesariamente.

JUNTA DE ANDALUCIA PATRIMONIO DE LA Alhambra y Generalife

Vengamos al estado actual del teatro. No quisiera detenerme en su pintura. ¿Qué es el teatro hoy? Un sitio de diversion donde se representan producciones estrañas, de pasiones crueles, exageradas, sangrientas y torpes, ó imitaciones serviles de ellas: un templo profanado donde sacrifican á la vez sacerdotes de la ley antigua y de la nueva: donde veo confundidos todos los géneros, todas las creencias, donde representan así comedias de capa y espada, de Lope y Calderon, como dramas sangrientos de Victor Hugo, y donde no puede haber creencias de ningun género. Y este teatro tal como es, ¿será una escuela de costumbres? Las corregirá? Yo no lo creo de ninguna manera. Esta confusion de ideas, de creencias y de principios es la del siglo actual indudablemente, que como he dicho antes, todo lo puede y todo lo arrastra. Conozcamos en ello una necesidad del hombre y una necesidad social en el teatro; veámosle seguir paso á paso las inspiraciones que cada época le ha señalado, y sujeto á ellas por necesidad, así como la época recibiendo del teatro sus leves inspiraciones: y convengamos en que el teatro influye en las costumbres y estas en el teatro. Vendrá un dia, yo lo espero, que nuestro pueblo viejo será jóven á su vez en sus gustos, y adquirirá el de los pueblos antiguos, y por consiguiente la perfeccion que alcanzaron estos en sus costumbres y en el teatro.

Discurso pronunciado en el Liceo.

JUNTA DE ANDALUCIA
P.C. Monumento de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

MI VIAJE.

Al leer el epígrafe de este artículo, podrá creer alguno que he ido á Londres ó á Paris; pues no; ha sido á la Alpujarra, que no viene á ser lo mismo.

Los que han ponderado tanto las ventajas y los goces de viajar, estoy seguro de que no han viajado por España y mucho menos por la Alpujarra; porque si caminaran como yo por estos precipicios, tan parecidos á la vida del hombre, maldecirian hasta el primero que inventó las comunicaciones. Desde las puertas de Granada en que vi los condenados me pareció ir al infierno. Despues entré en el valle de Lecrin, que le llamaria yo valle de lágrimas: las montañas ó tierras que le dominan á uno y otro lado tan áridas, tan secas, tan tristes, como puede serlo la pobreza, que por cierto no tiene nada de alegre: si bien es verdad que algunos pobres están mas alegres que muchos ricos. En las posadas se come de todo lo que hay, es decir, no se come nada: se huele lo mismísimo que se puede oler en algunas calles de esta ciudad; sitian á V. los ingleses (así han dado en llamar á las chinches por el color y por la sangre que nos chupan), incomodan las políticas (que tales parecen las pulgas segun en la inquietud y el desasosiego en que están continuamente y en el que ponen al infeliz á quien acometen); todas las miserias humanas llueven juntas sobre el infeliz transeunte: el que

Patronato de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCÍA

dude de que nuestra vida es una peregrinacion y peregrinacion pesada, que viaje por la Alpujarra.

Mal parado del hambre, del cansancio, de las chinches, de las pulgas y de todo género de males, anduve yo por estos que han dado en llamar caminos, y que realmente no son mas que precipicios, y los que no se sabe ni por qué los llaman caminos, ni por qué los hombres caminan por ellos. No he visto cosa mas parecida á una mujer, ni mas semejante á la vida humana: de modo que en vez de llamarle camino de la Alpujarra, le diria yo camino de la mujer, de la vida ó salto de Leucades. El que camina por ellos la primera vez, cree que se ha perdido; y ciertamente no va muy ganado el que está espuesto cada momento á perder la vida. Creo que el gobernador árabe Alpujar, de donde procede el nombre de Alpujarra, los tendria mucho mejores.

De todos modos, digo mal, de malísimo modo, llegué al dia siguiente de salir de Granada á mi destino, ni mas ni menos que los españoles al de su perdicion; y cosa por cierto que no sucede entre nosotros que se principian las cosas hoy y no se acaban nunca. Ademas he hecho un grande descubrimiento; porque el que quiso probar que la tierra se movia, vivió en España y anduvo algo inquieto, es decir, que viajó: se busca una posada y no se encuentra; halla V. una imposada (permitidme la licencia); no he sido robado mas que por los posaderos. Al ver que en mi marcha no encontré ni posadas ni caminos, me pareció habia una semejanza diabólica entre las cosas producidas por el hombre, y las que lo son por la naturaleza. Y si no, ¿qué tiene que ver una posada huyendo de mí, é incierta con el amor de las mujeres? ¿Ni quién cree encontrar semejanza entre una posada fugitiva y la verdad? No me acuerdo qué poeta decia:

Verdad y filosofía
Peregrinan como ciegos,
El uno va tras el otro,
Llorando van y pidiendo.

JUNTA DE ANDALUCIA
P.S. Hemeroteca de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA

Mal parado y molido llegué pues, no á la ciudad de cien puertas, ni á la de las siete colinas, ni á las orillas del Támesis ó del Sena, llegué á Turon. Al entrar en él, recordé con amargura otros dias en los que me esperaban los brazos abiertos de mis padres, sus consuelos, su amor..... Todos los lugares donde pasé mi infancia se presentaron delante de mis ojos y de mi imaginacion. Demos una lágrima á estos objetos queridos, y echemos otra de consuelo sobre nuestro corazon.

Me detuve poco en este pueblo, porque de Turon me parece que no hay nada bueno mas que los higos, el patron San Márcos y yo.

De aquí pasé á Berja, á quien llamaron Verjel los árabes, y donde se conservan restos todavía asi de su antigüedad, como de sus dominadores los griegos, los romanos y los árabes. Berja con su clima apacible y benéfico, sus nacimientos de aguas puras y abundantes, sus jardines, sus flores, sus naranjos, sus castillos árabes, su riqueza; dominada por sierra de Gádor, que parece un genio benéfico cubierto con lúgubre manto presidiendo y protegiendo la villa, y dando á manos llenas la riqueza y la abundancia; Berja, donde quiere ver el viajero la voluptuosidad oriental y la hermosura de la vírgen casta. Aun se conserva todavia en una de las montañas que circundan la villa, como joya que quiere ocultar, los restos de la ciudad romana, y el pórtico del circo de las fieras con sus columnas: á poco que se profundiza en la tierra, se encuentran jarros de china con franjas encarnadas y otras preciosidades antiguas. Solo la indolencia de los habitantes pudiera dejar sepultada tanta preciosidad.

La riqueza de sierra de Gádor era bastante para hacer la felicidad del pais, si no hubieran verificado en la esplotacion de sus minas la fábula de la gallina que ponia los huevos de oro. No se han contentado con hacer trizas la gallina, de manera que ni un bocado siquiera se puede aprovechar, sino que aun así despedazada la quieren desplumar. Las minas que para el mal de aquel pais trajeron una riqueza que no han sabido aprovechar los habitantes,

Pc. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERIA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

han traido tambien la desmoralizacion. Sus nobles y castellanas costumbres desaparecieron de aquel suelo; vendieron virtudes por riqueza, y cuando esta se acabó, les quedaron los vicios que ella trajo. Es el rico que desperdicia sus bienes en el lujo y los placeres; es la mujer que en su juventud agotó todos los placeres, y cuando llega á cierta edad no le queda mas que la propension al vicio y el pesar de no poderlo disfrutar.

Berja tiene algo de los pueblos grandes y mucho de los pequeños; es decir, que encierra los defectos de aquellos y las nulidades de estos. Allí, como en casi todos los de corto vecindario, es una enfermedad crónica la política, lo contrario de nosotros que nunca nos ocupamos de ella: y no andamos desacertados, á mi entender; porque es un árbol que da mas frutos amargos que dulces. Entre la política, los manejos, la parodia del señorío y las disputas es como se pasa en Berja la vida. Por otra parte, sus habitantes son hospitalarios y benéficos, y el viajero tiene mucho que agradecer á sus atenciones y finezas, y el estómago no poco á sus regalados platos y sabrosas frutas. Aqui como en todas partes, el conocimiento de los hombres es una triste esperiencia. Pocos dias me bastaron para conocer las costumbres, el carácter, la índole de los moradores, y para evacuar mis negocios, que por cierto van como los de España.

Aunque me llamaban á mi Alhambra mis deseos y mis necesidades, tuve que detenerme en el puerto de Adra. Para todo el que no está acostumbrado á ver el mar, el espectáculo de esta gran balsa movida sin cesar por un agente invisible, tiene mucho de sublime y de grandioso. No es agua solamente lo que se ve en el mar: sin querer se levantan los ojos al cielo para mirar una cosa superior á nosotros: se ve un Dios; y al mismo tiempo, al mirar al hombre confiado á una frágil tabla, se pregunta uno á sí mismo involuntariamente si es su valor ó su locura quien lo lleva á arrostrar tantos peligros. En Adra hay que admirar el mar, como obra de Dios; la fábrica de plomos como obra del hombre, y una compañía cómica

JUNTA DE ANDALUCIA

de la legua que representa actualmente en aquella villa, como obra del arte. Yo mismo no sé darme razon de las partes de que se compone esta compañía, ni de lo que les he visto hacer. El galan y director se llama Valor, que valor se necesita para oirle y tolerarle como á sus lindos compañeros: valores entendidos, ó lo que es lo mismo, papel moneda que nadie compra sino algun desesperado que quiere tirar el dinero. Aunque hicieron, mientras permanecí en este pueblo, Lucrecia Borgia, la Marcela y otras, no quise ver mas que el Sepulturero, porque desde luego supuse que iban á enterrar y dije; quizá se entierren ellos; pero á quien enterraron fué á mí y á los espectadores, y la víctima del drama fuimos cuantos tuvimos la desgracia de asistir á su representacion. Qué figuras! Qué pronunciacion! Qué trajes! Qué manera de espresar! Qué pelucas! Algunas veo yo por aquí que se le parecen. Una compañía cómica, por último, que ajustaria yo para Granada porque divertiria mas que ninguna otra.

Despues de sufrir los rigores de la estacion y de las posadas; despues de haber admirado los lunares y las grandezas de la naturaleza; despues de reiterarme mas y mas en las aberraciones, injusticias y errores del hombre, heme aquí en mi centro, en mi Alhambra, en mi risueño salon rodeado de jardines y bañado por el plateado Genil; en Granada, en fin, cuyos encantos y atraccion no se saben apreciar hasta que se pierden, como sucede en todos los bienes y goces de nuestra vida.

R.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

EL GATILLAZO.

De las potencias del alma
La memoria es la cruel,
Que me acuerda el mayor mal,
Si me acuerda el mayor bien.

JUNTA DE ANDALUCIA
P.C. Monumental
CONSEJERÍA DE CULTURA

No está el mal en que yo vea cosas malas, sino en que las diga, y en que de la cosa mas inocente quizá deduzca otras criminales; y como perdido caminante eche á andar en el campo triste de lo pasado, y en la tristísima realidad de lo presente. Mucha razon tienen por cierto, los que me critican de no ver mas que males y malos. Es una especie de pesadilla, que pido á Dios se me pase con todo mi corazon. Mucho ganaria en ello y no perderian poco mis lectores. Y digo que perderian, porque les faltaria esta salsa picante, la sabrosa murmuracion, alma de todos los círculos, de toda sociedad, y que sin ella y una mujer, no parece posible vivir en este pícaro mundo.

Por aquí iba yo para ver como entrar en la senda, harto

difícil, de formar un artículo, y mi memoria me condujo naturalmente á mi objeto, como lo hace siempre. No hay dia en que no me haga llorar con el recuerdo de mis primeros años, de aquellos tiempos de júbilo y contento, de ilusiones, de placeres. ¡Qué pocas veces me lleva á descansar en el lecho de recuerdos placenteros! Y ved aquí por qué valiera mas no tener memoria, y la razon de *el gatillazo*.

Estaba yo, hace pocos dias, paseando, en el *salon*, con dos amigos, muy creido en que aquel lugar ó no era sitio de caza, ó era al menos, soto prohibido, cuando vuelvo la cabeza á mi derecha, veo un hombre con una escopeta apuntando á uno de los álamos del paseo, tira del gatillo, puf! y le dá gatillazo la escopeta.

Cualquiera otro que no fuera yo y que no tuviera esta propension, que parece en mí una segunda naturaleza, no habria visto nada de estraño en el tal gatillazo; pero mi maldita manía me llevó, como siempre, á pensar lo que no quisiera: de modo que al que le dió gatillazo la escopeta fué á mí, no al indiscreto cazador que en tales sitios y á tales horas se pone á cazar, como si los que allí estamos fuéramos liebres y zorros.

El primer gatillazo que sufrí fué el pensar que el paseo público de Granada no era sitio de caza, y la triste realidad vino á desengañarme de que me equivocaba; ó lo que es lo mismo, á que me diera gatillazo la escopeta de mi pensamiento.

Una vez que el arma del pensamiento se echa á perder, no hay quien la detenga, á cada momento da cien gatillazos y mil: no parece sino que mi magin es el gobierno de España, que siempre está echado á perder y siempre da gatillazo; no parece sino que es el hombre como me lo he figurado, y ni aun á mí mismo me encuentro. Una vez, repito, que mi escopeta dió el gatillazo de pensar que estaba en el paseo, podeis calcular cuántos daria: iba á mirar una mujer, y gatillazo; no la encontraba: queria ver un hombre, y otro gatillazo: la escopeta no daba fuego; yo la cargaba de nuevo, la cebaba, arreglaba la pie-

dra de la reflexion, pero todo en vano. Las armas de fuego, una mujer y mi pensamiento así que se descomponen no hay mas que dejarlas, lo demas es perder el tiempo; es querer dar otro gatillazo.

Por otra parte, bien mirado, el gatillazo es tan antiguo como el mundo, y si no, veámoslo. Gatillazo fué el que nos dió Adan y Eva: nunca pudo creerse que una cosa hecha á la imágen y semejanza de Dios habia de dar gatillazo. Y cátele V. que le da al hombre la manía de comerse una manzana, dando, por ende, gatillazo la escopeta de la creacion. No sé si tuvo razon Adan y nuestra buena madre; lo que sí sé de cierto es que cada hijo de vecino la come siempre que puede.

Dado el primer gatillazo, la escopeta del hombre no se pudo arreglar. Tales fueron los gatillazos y tal la descomposicion de la máquina, que para componerla fué preciso hacer una nueva fundicion, aunque con las mismas partes que antes tenia; y el diluvio con el Arca de Noé nada bueno hizo en el arma; seguia dando gatillazo. No se puede decir si consistia en que siendo de la misma materia carecia de acero bastante la cazoleta, ó que la pólvora era de mal género y se habia mojado en el diluvio; ello es que dió gatillazo.

Y tales fueron los gatillazos que dió, que dijo Dios: «hágome escopeta-hombre:» pues ni por esas. Mientras la escopeta del hombre Dios disparaba tiros mas certeros y siempre daba fuego, la del hombre, gatillazo y mas gatillazo. Hasta que quedó la escopeta-hombre bien preparada y cargada con la pólvora de la doctrina; pero dando gatillazo y sin esperanza de que no los dé.

Vistos los gatillazos que la escopeta-hombre dió cargada, formada y refundida por la mano de Dios, podeis calcular cuántos daria abandonada á sí misma. Se le antoja salir del estado de la naturaleza, y se hace social para perder su independencia, su robustez, sus fuerzas, y da el primer gatillazo; gatillazo que ha sido la causa de todos los demas. El que no podia mandarse á sí mismo, nombra uno para que le arregle; y en lugar de arreglarle

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA

le domina, y gatillazo. Quieren mandar todos y no manda ninguno; gatillazo; no saben sino dar gatillazo en su gobierno, en sus pasiones, en su existencia física y moral. Inventa teorías, sistemas y delirios; y hasta tiene la aprension de inventar armas con que matarse, médicos y medicinas que le maten: mas gatillazo. Una vez, y otra y mil prepara su escopeta, la limpia, la ceba; en vano, gatillazo siempre: si alguna vez dispara la escopeta, le sale el tiro por la coz.

Desde que el hombre nace hasta que muere, no hace mas que dar gatillazo con la escopeta de su existencia: en los dias de su juventud suele, alguna vez, salir el tiro para dar gatillazos en todo el resto de su vida, hasta que da el último con la muerte. Cuando en la tierra, movida por un agente interior, sentimos un terremoto, es un gatillazo que da la escopeta del equilibrio constante que está señalado en su marcha. Cuando la lluvia no fertiliza los campos, es un gatillazo de la naturaleza, como el que da el hombre formando ejércitos para matar otros hombres, en vez de socorrerse y darse mutuo apoyo. Un gatillazo es el que recibimos con la epidemia que diezma los pueblos, como yo lo doy, empeñándome en que seamos otra cosa de lo que necesariamente hemos de ser.

Pues no consideremos al hombre en especie; mirémosle en individuo, y vereis cuanto gatillazo. El que estudia y pasa la flor de su vida trabajando, no ve al cabo, sino que no sabe nada: le da gatillazo la escopeta de su inteligencia. El que ama á una mujer y ella ama á otro ú otros, no hace mas que sufrir un gatillazo de la escopeta del amor. El que cree hallar un amigo verdadero no encuentra mas que un gatillazo en la amistad. El pobre que pide limosna y no le dan, palpa un doble gatillazo en la escopeta de la caridad y en el hambre que sufre. El que se afana por figurar, sufre al cabo el gatillazo del desengaño. Y ya que todos son gatillazos, así en los hombres como en las cosas, daré yo el gatillazo de callar, por hoy, no sea que mi pensamiento me dé gatillazo.

JUNTA DE ANDALUCIA · Universidad de Granada, Alhambra y Generalife

UN DOMINGO

EN GRANADA.

Artículo primero.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCÍA

Yo no sé lo que será un domingo en los demas pueblos capitales de España; pero si veo que en Granada es lo mas triste y monotono del mundo. Observarémos primero que no es dia de fiesta para el sastre y el zapatero; los mas trabajan en este dia y remiten al lúnes sus desahogos, al mismo tiempo que vemos que para otros son domingos y fiestas de guardar todos los dias, aunque no guarden ninguna, y sea fiesta para ellos lo que es luto para los demas.

El barbero deja el domingo de hacer la barba en la tienda, y va, como los demas, haciéndola por las casas: y de paso, carísimos lectores, meditemos un poco sobre esto de hacer la barba, y veamos de cuántos modos se hace entre nosotros. Miremos la coqueta con qué gracia y soltura hace la barba al infeliz que la mantiene, que satisface sus caprichos, que la quiere y halaga todo el año, y ella en recompensa le hace la barba con otro. Ved esos tramposos que no sabemos de qué viven, y viven y be-

ben á costa nuestra haciéndonos la barba de la manera mas graciosa del mundo. Al jóven imberbe le hace la barba una ramera. Infinitos son los modos y maneras de hacer la barba: ¡á mí cuántas veces me la han hecho y me la harán! ¿Y yo no la habré hecho alguna vez? Con mis artículos, ¿no le he hecho la barba á muchos que me critican y que no me critican? Es decir con esto que todos somos barberos y afeitados, y que en la puerta de cada casa debíamos poner una vacía para significar nuestro oficio supuesto que es el que todos profesamos. Pero sin saber como, me he estraviado: yo no me propuse hacer un artículo de barberos; esto seria hacer la barba á mis lectores, habiéndoles dicho que iba á hablar de un domingo.

Lo primero que se hace en Granada este dia festivo, es oir misa cuando se oye; y digo cuando se oye, porque hay cosas para la juventud actual que son de mal género, y oir misa es una de ellas. En cuanto un jóven principia á raparse el vello, es decir, á hacerse la barba, no oye misa, ni cree en la religion, ni en la virtud, ni en el honor, ni en ninguna de las tonterías que los demas creen ó respetan: si va á misa es para ver á su amada. De manera que á la iglesia van los viejos, los niños y el pueblo, ó los que no han alcanzado la ilustracion de nuestros dias; ilustracion que admiro, porque se reduce á leer de corrido todas las novelas, á murmurar de todas las mujeres (que por cierto no hay motivo), á hacer una cortesía y un cumplimiento en el filo de una espada, á ser estóicos, no tomando interes ni dándoselo á nada, y á vestirse y á componerse el pelo. En apretándose el corsé, en tarareando un aria, en sabiéndose poner la corbata, en diciendo que es amado de todas las mujeres, aunque no hable á ninguna, tiene V. el jóven mas dispuesto á hacer la barba y á que se la hagan.

Despues de oir misa, se oyen las tonterías de los demas, se murmura, se lee y critica de la Alhambra, en cuya crítica no me tocará á mí la menor parte; se visita y come á las dos los que no tienen que comer; porque los que comen á dos carrillos y tienen cocinero se sientan

R.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCÍA

á manyar á las cinco ó mas tarde, imitando en esto, como en las demas costumbres, á los franceses: y sin considerar que en casi todos los pueblos de España, los labradores meriendan á las once ó las doce, y comen á la oracion ni mas ni menos que los que ahora quieren decir que comen á la francesa: mucho mejor seria que dijeran comemos á la española antigua ó á lo labrador.

Por la tarde, despues de haber comido los unos su pucherico con coles en invierno y con habichuelas en verano; y los otros sus perdices, sus menestras y jamones, se echan á dormir los despiertos; porque hay gentes que duermen siempre, y que si despiertan alguna vez, dan una muestra ligera de su vida, como la da el relámpago de la luz. Durmiendo unos y despertando otros, llega la hora de ir al café unas veces y otras al paseo, paseo que solo en dia festivo se frecuenta, á pesar de ser tan bello, tan aromático, y valiéndonos de una espresion del dia, tan coqueto. Pero aunque con estas cualidades, prefieren las señoras estar en casa, sin otro motivo que á nuestro paseo no se va de cualquier modo, sino que se saca hasta el forro del baul, y no se puede ó no se quiere llevar á él lo que se llevó el domingo anterior.

Entre sus risueños jardines con variedad de flores, sus copudos y galanes álamos, sus fuentes de agua cristalina y toda esa risueña perspectiva que se ofrece á nuestros ojos, se ve tambien un lavadero que forma el contraste de lo bello y de lo feo, de lo grande de la naturaleza y de nuestra miseria. ¿Es un epigrama á los que allí estamos silencioso y á la vez elocuente este lavadero? Y si no lo es, qué quiere decir nuestra miseria tan cerca de la riqueza? Convengamos en que es un sarcasmo, y en que nuestros trapos limpios forman un contraste singular con los sucios que allí se ven, ni mas ni menos que lo forma lo bello del salon con lo grotesco y deforme del lavadero. Y como se ve en los ingleses que vienen viajando por este pais que se adornan con sombrero calañes y levita. ¿Es por imitacion? Ningun español habrán visto vestirse así? Es por burla? Mucha se puede hacer de los que ven-

JUNTA DE ANDALUCIA Biblioteca de Andalucía Generalife

den sus esposas por un chelin, y de los que como Jorge N... se suicidan por no vestirse ni desnudarse. Algo tiene de inculto el que no imita las costumbres del pais donde está, y que, por otra parte, se come las frutas como los indios, con la cáscara.

Nada nuevo ofrece el salon ni en un domingo ni en ciento. Desde su casa puede decir cualquiera, con poca diferencia, las gentes que hay en nuestro paseo. Es como ciertas personas, que pasa un dia y otro dia, uno y otro año y siempre se ven lo mismo. Las señoras haciendo el papel de barba, tan serias, tan espetadas en su compostura y en sus trajes, y yendo al paseo como pudieran ir á un baile de etiqueta. Desde luego se comprende que el salon está en el campo, y que al campo las gentes de buena sociedad van limpias, pero no esmeradas. Una diferencia debe haber del paseo al baile, como la hay de estar en casa á salir á la calle. Los hombres haciendo el papel del tonto, paseo arriba y abajo; dándose tono, con su hermosura los unos, mirando descaradamente los otros, haciendo el tieso los mas, exagerados, muchos, naturales los menos en sus trajes como en sus movimientos. Y ¡qué lenguas justo Dios! No puede una señora tener un descuido, sin que lo comenten, lo murmuren y critiquen. Como si el optimismo tuviera algo que ver con la mujer, y como si no estuviéramos todos sujetos á una fragilidad! Aprendamos los hombres de las mujeres que si murmuran, lo hacen unas de otras, y rara vez de nosotros. Y luego, ¿porqué? Porque si fulana mira y retozan sus ojos con seis ó siete á la vez. La variedad es de la naturaleza, y de la bella naturaleza como lo prueban el salon y el lavadero en frente. Ademas, no miran los hombres á todas las mujeres, por qué esta diferencia? Y á propósito de señoras, dicen que me ocupo mucho de ellas y que no las trato bien. Es por cariño, y por que sin ellas no puedo pasar ni aun en mis articulos, los que sin duda alguna serian tristes y pobres, si no jugasen ellas en ellos como mi primer pensamiento. No quiero dejar pasar esta ocasion para decir que cuando hablo de las mujeres lo hago

Digitalizado por la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

de todas y de ninguna; y que los que creen ver aplicaciones en mis artículos se equivocan mucho. Otra cosa, seria obrar contra mí mismo, supuesto que las señoras, y solo las señoras me han hecho pasar las únicas horas deliciosas de mi vida. Hay ciertas gentes empeñadas en morderme; pero en morderme como los perros del tio Diente que mordian por el rabo.

Luego que suena la campana de oraciones, y antes en el invierno, se desocupa el salon de gentes, y suceden á ellas unos pajarracos sin pluma, que deberian estar emplumados, aunque no fuera mas que por caridad; pero la caridad sobre ser ya virtud antigua, principia, bien entendida, por nosotros mismos; y como no corremos peligro de ser cogidos por las garras de estos animales, poco cuidado nos da que devoren á ciertos polluelos inespertos.

Suena, pues, la campana de oraciones que llama á todos los que pasean á sus hogares. Unos se van á refrescar, otros á tomar calor al teatro; en lo que observarémos la diferencia que hay entre la gente de fraque y la que no lo lleva; que aquellos tienen una hoguera en el estómago y en la cabeza, y estos un calor natural en el estómago y ninguno en la cabeza; en cuya diferencia no se quién ganará, si el que tiene que estar tomando refrescos todo el año, ó el que no le hacen falta nunca.

En el verano, cuando la noche ha tendido su lúgubre manto, bajan algunas gentes á pasear desde las Angustias á lo alto de la Carrera, y pocas llegan al salon: no queriendo salir á otra hora, ó porque tienen naturaleza de murciélago, ó porque van de cualquier modo algunas, y otras de malísimo modo, y de noche todos los lobos son pardos. En este paseo nocturno hay mucha mas confianza: se murmura mucho y aprisa que es la vida de nuestra sociedad. Ello no encontrará V. persona que le sirva de nada, pero sí que murmure á todas horas y en todo lugar. Verdad es que un rato de sabrosa murmuracion vale tanto como pasarlo al lado de una linda muchacha, y quizá mas. ¿Dónde hay cosa como estar sentado junto á una hi-

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA

ja de Eva, es decir, al lado de la que tiene manzanas y las come, y ver pasar á otros dos muy uniditos y quitarles el pellejo con razon ó sin ella? El fresco entonces penetra nuestros miembros y crecen las sabrosas confianzas. En otra parte, algunos jóvenes se burlan de toda la que pasa, beben sorbete liso, rien y bromean á costa de los otros, siguiendo el órden de la naturaleza; de cuando en cuando pasan algunas aves de rapiña, de las que dije antes, y que dejan al pasar un tufo delicioso, que unido al que despide el padre Dauro, que en vez de oro da.....

Dejemos á los que pasean en su contento y sus confianzas: á los maridos tristes como la noche, llevando á remolque su mitad: á los jóvenes, alegres, siendo llevados viento en popa en alas del amor ó del deseo, y vayan enhorabuena todos á descansar.

Dije que unos se iban al teatro y otros al café. Aquí se bebe un helado lo mas infamemente hecho que se puede hacer: y seguramente es muy estraño, porque donde sobra la nieve no parece que esta bebida deberia ser mala: no he visto cosa mas parecida al jarabe. Pero en Granada, precisamente, es donde se hace peor helado en España; aunque si hemos de ser justos, hay hombre que por seis cuartos quiere que le den un cántaro de helado.

Del café se va cada mochuelo á su olivo, á su tertulia, á la cita, al juego; donde no quiero seguirlos, porque yo ofrecí hablar del *domingo*, y no de la noche del domingo, y porque no puedo, sin peligro, penetrar en estos arcanos, que semejantes á los de la naturaleza, rara vez se les corre el velo sin padecer. Vayan enhorabuena, despues de la tertulia, el amante á su lecho de espinas; la esposa á reñir ó gozar con el esposo; el negociante á combinar en su lecho mil y mil proyectos de lucro; cada uno á formar mas y mas castillos en el aire: y yo... yo á pensar lo que otro dia he de decir, ya que me ha dado esta manía de hablar.

Patrimonio Nacional de la Alhambra y Generalife
JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA

UN DOMINGO

EN GRANADA.

Artículo segundo.

JUNTA DE ANDALUCIA P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife CONSEJERIA DE CULTURA

Poco satisfechos deben haber quedado mis lectores con mi artículo primero del domingo, ya porque yo no puedo dar lo que no tengo, y no estando contento, difícilmente podré contentar á los demas; y ya porque un retrato para ser bueno ha de serlo parecido á su original, y como la sociedad es una de estas bellezas que pasaron á quien no quedan mas que arrugas, y yo soy lo que soy y tan verídico ademas, de aquí el que no puedo producir otra risa que la de moda, es decir, enseñar los dientes frunciendo el hocico, risa que está siempre en los labios de todos y nunca en el corazon. A tal grado de decrepitud hemos llegado, que me parece no está lejos el dia en que todos lloremos. Podrá ser que no se rian con mis artículos, pero por de pronto yo saco de ellos el único partido que puedo sacar, ya que no tenga otro; si no me contentan ni contentan á mis lectores, me dan motivo al menos para ver los lunares que, por desgracia, abundan tanto en nuestra sociedad.

En mi artículo primero del domingo, dije lo poco que

se puede decir de cierta clase de la sociedad, que aunque no visten bota blanca, ni sombrero calañes, ni escupen por el colmillo como los jaques del pueblo, todos son jaques á la sociedad, como es jaque al rey el del ajedrez, y como unos y otros son, ahora, el tema de mis artículos.

Hay una tercera clase en nuestro pais, que ni pertenece á la escogida sociedad, ni á la del pueblo; pero que parece fué escogida de las dos para fastidiarla. Estos trabajan y no trabajan en domingo; suelen ocuparse de noche mas que de dia, y no se sabe acertar ni lo que son ni lo que hacen, aunque se sabe bien lo que deberian hacer.

El artesano, el menestral, en domingo, es enteramente un ser distinto en este dia, de los demas. Desde luego aparece limpio en domingo, cosa que no puede ó no quiere hacer en los otros dias: oye misa con devocion; respeta en sus ritos y en todas las creencias las costumbres de sus mayores, y se le ve ir al templo con toda la reverencia y devocion que falta á los mas de los que se llaman ilustrados. Pero.....

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

¿Por qué llaman rabones á los mu...?
Porque no tienen rabos en los cu....

Despues de oir misa, cada cual va á su negocio; que si no es el de la novia en los jóvenes, es el de la taberna en los jóvenes y los viejos. Llega la hora de volver á su casa, el que vuelve, que los mas comen en taberna ó ventorrillo, y ellos y sus mujeres viven separados siempre, que es el fin del matrimonio, segun hemos llegado á comprenderlo en estos nuestros dias de ponderada ilustracion. Por la tarde, no hay mas variedad, que en lugar de estar en la taberna de la ciudad, se van á la taberna del campo. Allí juegan el dinero que han ganado en toda la semana anterior, y que deberian emplear en las necesidades y atenciones de su casa; se emborrachan las mas veces, riñen por la mas pequeña cosa; porque nadie podrá deducir cosa alguna del razonamiento de los borrachos. En lo que, ciertamente se parecen á algunos cultos y no

borrachos, que despues de decir muchas palabras, no dicen nada en sustancia; y vuelven (los borrachos se entiende), á su casa acompañados, unas veces de su amigo íntimo, y otras, por otros sus amigos, menos borrachos: duermen la curda, mientras sus esposas é hijos duermen el hambre, si la esposa no tiene, por fortuna, algun cirineo que le ayude á llevar la carga y cargos del matrimonio; que todo puede ser y es en los tiempos que hemos alcanzado, en que la muerte y los vicios así penetran en la choza del pastor, como en los dorados techos del poderoso.

Llegada cierta hora de la noche, el menestral casado y no borracho va en casa de su comadre; á no ser que haya alguna divertida cencerrada ejemplo de buenas costumbres religiosas y sociales. El soltero va al baile de candil, de castañuela y alegría. Pocas cosas he visto mas animadas, mas bulliciosas, mas activas y que digan mejor á nuestras antiguas costumbres que un baile de candil; así como no hay cosa mas monotona y fastidiosa que uno de gran tono. Cien castañuelas repiquetean á la vez, movidas por otras tantas manos de las robustas doncellas; que si no son bonitas, tienen al menos salud, cosa poco frecuente en nuestra juventud: una guitarra despide los sonidos del jaleador fandango español, y un mozalbete con su calañes calado danza mucho y mal en frente de su pareja: otro que está al lado del de la guitarra canta á su amada esta copla ú otra semejante.

Si jueras serrana liquia
y te girviera la sangre,
te pusieras la mantilla
y salieras á buscarme.

Suenan y aturden el oido los estrepitosos palillos: de vez en cuando corre de boca en boca y mano en mano el jarro ú vaso de licor; y entre las coplas insignificantes unas veces, las mas necias y chocarreras, el uniforme sonido de la guitarra, los palillos y platillos, el bullicio,

JUNTA DE ANDALUCIA

la algazara y la bebida, pasan las horas mas deliciosas del mundo estas gentes, cuando de nuestros bailes importados salimos generalmente mas fastidiados que entramos en ellos.

Suele interrumpirse tan bulliciosa alegría para oir algunos versos, ya en monólogo y ya en diálogo á veces sentenciosos, otras indecentes. Recordaré toda mi vida una de estas escenas, en la que aparecia, un enterrador, un fraile, un hombre muerto y un demonio en cueros. Los chillidos y gritos de las mujeres, la risa de los hombres, y la algazara general, daba mucho que admirar al observador, viendo por una parte ofendido el pudor de la manera mas grosera é indecente; y por otra, parodiando el romanticismo exagerado que hemos alcanzado en nuestra escena, y que, por fortuna, va desapareciendo de ella. De manera que una jóven del pueblo, de un baile de candil, y una señorita del teatro, salen lo mas enteradas que darse puede de sus deberes y obligaciones.

Pero si esta escena me incomodó, recibí mucho gusto oyendo algunos trozos de la comedia burlesca titulada, la Duquesa de Gangarria, que yo habia leido en mi juventud. Un verdulero que se figura príncipe, enamora así á su amada la princesa.

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA

Tú no has visto el sol salir
al tiempo de media noche,
y que tapando su coche
empieza luego á llover?

Tú no has visto un arroyuelo
formando perlas de plata,
ni tampoco un conejuelo
que se esconde entre las matas?

No has visto una mariposa?
no has visto una vidriera?
no has visto cualquiera cosa?
pues tú eres de esa manera.

A todo esto, la algazara crecia, el novio gozaba ya doblemente al lado de la novia; á no ser que quizá celoso dijera á la novia. «Juaniya que miras mucho á Curriyo. Cudiao conmigo.» En tanto corria el vaso del rosoli ó el aguardiente, y una vez y otra y mil: las cabezas no estaban ya seguras, y todo anunciaba una catástrofe próxima cuando un jaque con cigarro en boca acercándose al bailador, le dice: «con licencia de usted» (modismo de que usan para ocupar el puesto del que baila): el que no queriendo dejarlo arman un diálogo animado, que concluye dándose golpes, apagándose el velon que estaba colgado del techo, y gritando las mujeres, que se matan! Sale cada uno por donde puede, viene la justicia, y no sucede nada porque todo es milagroso entre nosotros.

Esta es la vida de nuestro pueblo con pocas escepciones: trabaja toda la semana para bañarse en vino el domingo. Al dia siguiente, comentan en la tienda, en el taller ó con sus camaradas las escenas del dia anterior. Nuestro pueblo come, bebe, viste, se mueve, se afecta de un modo distinto de la otra clase de la sociedad. Para él la política, las modas, los periódicos, todo cuanto forma la esencia y la vida del hombre culto, son arcanos que no sabe ni quiere penetrar: de manera que le podemos considerar un ser distinto y apartado en medio de nosotros! Siempre que miro estos hombres en las necesidades comunes á todos, no puedo dejar de preguntarme: por qué esta diferencia de ellos á los otros? y como consecuencia necesaria me pregunto tambien: es un bien ó un mal la cultura social? Convengamos en que este ser material debe ser envidiado mas de una vez por los que se llaman espirituales.

Muy filosófico me he puesto para concluir el *domingo* que como fiesta debe ser de alegria: alegrémonos y riámonos en este dia y siempre, pues que bien mirado, mas vale para nuestro bien un dia de festividad y contento, de desórden, si se quiere, que mil de meditacion y tristeza.

JUNTA DE ANDALUCIA

VARIEDADES.

EL TEATRO.=LA TORRE DE LA VELA.

EL RIO DARRO.=LAS CALLES.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

Me gusta mucho variar: es una necesidad en mí y en algunas personas que yo conozco. Así es que no puedo tomar un mismo alimento todos los dias, no me entretiene ni distrae la conversacion de unas mismas personas, ni puedo asistir cuatro dias seguidos á una misma diversion. De aquí procede que me vean mis lectores pasar del *Cementerio* al *Liceo*, del *Zacatin* á la *Alpujarra*; y que me hayan visto así escribir en el Boletin oficial, como en la Alhambra. Y lo sensible para mí, es que no sé á donde me conduce esta fatal propension que me hace querer hoy lo que aborrezco mañana. No ha sido así por cierto en mis artículos, en los que principié escribiendo mal de todo, y aun continúo lo mismo. Pero, ¿qué hago? Decid-

me francamente si se puede hablar bien de nuestra sociedad. Una sola cosa alegaré en mi favor: leed al Fígaro frances, á Lemercier, á nuestro Fígaro y á Fray Gerundio, que aunque yo estoy muy lejos de parecerme á ellos, no por eso dejamos de tener las mismas inclinaciones. Ademas, para decir que todo está bien, que los hombres las mujeres y las cosas no desmienten de su origen, ¿á qué venia escribir? ¿Qué objeto tendrian entonces mis artículos?

Llevado, pues, de este mi natural deseo, voy á variar de rumbo por algunos dias, y á hablar todo lo menos mal que pueda. Escuchadme y lo vereis. Si me resbalo, será por esta pendiente escurridiza en que estoy. Pero al caso.

El teatro está cerrado hace dos meses: la decidida aficion de los granadinos á esta diversion, es una planta de invierno que se seca en verano. La compañía cómica que debia estar trabajando aquí, se ha dividido en legiones, y milita en los campos de Jaen, Almería y Ronda. Yo les deseo triunfos y dinero. Cuando vuelvan aquí, cogerémos el fruto de sus laureles, porque nos presentarán las banderas conquistadas en los nuevos dramas que hayan hecho, y volverá á su verdura este árbol agostado de nuestra aficion.

Ahora que no podemos oir el eco de los vivos que representan en el teatro, deberiamos ir á ver si hablaba el eco muerto de aquel lugar. Curioso seria oir repetir tantas y tan variadas escenas como allí se han representado, y llegar á nuestros oidos las voces confusas y simultáneas que nos dijeran los encantadores versos de las comedias de capa y espada de Calderon, Lope de Vega y Tirso de Molina; los sentidos y conceptuosos dramas de Gil: los chistosos y fáciles versos de Breton: los tremendos dramas románticos de incestos, venenos, asesinatos y adulterios de Dumas y Victor Hugo. ¿Si habria algun eco fuera que respondiera á estos ecos de dentro? Silencio! Silencio!!! El eco no dice nada: no digamos nosotros. Un eco y otro eco llegan á mis oidos que yo no quiero ni debo revelar.

JUNTA DE ANDALUCIA

La torre de la Vela hecha como todas las de la Alhambra de una argamasa de tierra que la ponderada ciencia de nuestros dias no ha sabido imitar, sufre el rigor del tiempo y sus consecuencias, y se desmorona como sus hermanas y nuestra sociedad. Un muro nuevo se introduce en sus muros viejos. Esta anciana venerable se adorna ya con lúgubre manto: tiene el sello de su siglo y el del nuestro. ¡Qué diferencia! Los que tan bien la vistieron no pudieron figurarse nunca que habian de tocar á ella otras manos que las de las hijos del Profeta. La campana que sonaba pausadamente sobre sus almenas para arreglar los riegos del campo, no suena ya: ni hay campana que arregle el campo ni la ciudad. Otras campanas suenan de vez en cuando para llamarnos á la oracion, al sepulcro, á la vida; y nos aturden como los gritos de la sociedad. Mucha falta hace la campana de la Vela, y otra campana que nos despierte del sueño en que vivimos. Si algun dia llegamos á despertar, adios campanillas de nuestro delirio, adios de vuestra crítica injusta hácia mí; porque confesaríais que tengo razon. Que la campana de la Vela haya sido puesta allí ya por los conquistadores, ó ya por los conquistados, desde luego se ve que no es invencion de nuestros dias. No hay ahora campanas de sonido fuerte y sonoro; todas son campanillas que ofenden el oido y no sirven para nada, porque no nos arreglan ni en el templo, ni en el campo, ni en la calle. Necesario es que se den prisa los operarios para que vuelva á sonar la campana de la Vela: tengamos al menos arreglo en el riego del campo, ya que no lo haya en el riego de la vida. El infeliz enfermo y postrado en su lecho, que tenga al menos el consuelo de oir el eco del metal, ya que no tenga otro que responda al de sus necesidades.

El Dauro se sale de madre; este rio está en cinta y no sabemos qué abortará. Probablemente será una inundacion. Él recibe mas que da, y necesariamente se hace un monstruo que algun dia nos ha de tragar. Empeñado el hombre en poner diques á la naturaleza y en vencerla,

Archivo Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCÍA

siempre es vencido por ella. ¡Si los pusiera del mismo modo á sus pasiones! Pero ello es que el rio se prepara á salir de su cauce: que Granada lo ve impasible como el hombre ve venir la muerte. Y en tanto el rio Genil dice al Dauro: «Hermano, cuánto creceis! No os precieis tanto de un orígen que despues desmentis tan señaladamente: parece que quereis tragaros la ciudad, la vega, á mí y al mundo.»

—Yo no tengo la culpa (contesta el Dauro): A mí me dan mas alimento que el que necesito: busco un espacio donde habitar. Otras veces venia una mano amiga que me despojaba de mis arenas; ahora, yo no puedo hacer sino dar lo que recibo: no os quejeis de mí, ni tú ni la ciudad, porque tú no dejas salir mis arenas, y los hombres no me las quieren quitar.

Si los que deben no atienden á esta necesidad imperiosa, la parte mas florida de Granada será destruida dentro de pocos años. Nuestro bellísimo salon, en el que hemos pasado horas tan deliciosas, será presa de una inundacion. ¡El sol del mediodia produce en el hombre una laxitud, una inercia....! Este sol hermoso fué tambien el que dió vida y movimiento á nuestros padres, y nos dejaron el legado de esas cosas que tanto admiramos y que ni siquiera queremos conservar. Otros hombres para un suelo tan ameno y florido, ú otro espíritu para estos hombres.

Las calles siguen sin novedad en su importante salud: Es mas fácil romperse en ellas una pierna, que encontrarse un duro. La desigualdad social principia, entre nosotros, por los empedrados y las casas. Los cauchiles por donde pasan las aguas de nuestros rios, son otros tantos brazos abiertos para pillarnos descuidados. En las calles se encuentra basura, cascajo é inmundicias: el que hace una obra deja lo que le sobra á los demas y hace bien. Tenderos, sastres, zapateros, tienen sus tiendas ó talleres en las calles: no se puede dar un paso sin tropezar con algun estorbo, ni mas ni menos que le sucede al hombre en todo el curso de su vida. Las calles no son ya

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA

del público, pertenecen á los que venden al público. Todo es obstruir el paso del hombre y no saber por donde andar. El calor que sufrimos de la estacion, es templado alguna vez por el agua que destilan las macetas de los balcones; cuando no cae agua del cielo, bueno es que calmemos nuestra sed con la de la tierra. Una gota de agua caída del balcon de una casa sobre el que pasa por la calle, es tan sabrosa, si no tan necesaria, como la que se pudiera beber en el desierto. Podrá ser que no tengamos pan; pero agua nos sobra en las calles, si bien nos falta en las casas.

Vuelvo al rio Dauro; del que por mucho que se hable y de la necesidad de contenerle, será poco. Y voy á callar por hoy, porque es preciso saber hablar y callar á tiempo.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

CLARA.

Hará un año, hácia el mes de octubre de 1839, dos hombres bajaban al paseo de Granada; el uno melancólico, silencioso y triste, porque habia recibido lecciones duras de la sociedad: el otro alegre, porque aunque las habia recibido tambien, se hacia superior á ellas y vivia contento en medio de tantos males. El segundo procuraba distraer al primero de sus melancólicas reflexiones, y un coche que pasó junto á ellos vino á darle ocasion para realizarlo. En la cabecera del coche iba una señora y un caballero elegantemente puestos: al cristal, una jóven hermosa sencillamente adornada. —Ves esa jóven?—Sí, dijo el desgraciado Luis, por cierto que es muy hermosa.—Sí! Sí! Muy hermosa. Aunque haya mucho que admirar de sus brillantes proporciones, hay mas aun de esta atraccion que no se puede esplicar, sino sentir. Imagínate una de estas personas á quienes miramos con entusiasmo y de las que nuestros ojos no se quieren apartar porque todo en su talle como en su fisonomía, en sus atractivos como en sus formas concurre á formar un conjunto de armonía perfecta; una de estas personas de quienes la naturaleza se enamora al formar su obra, y formándola, prodiga la gracia en sus movimientos, el encan-

JUNTA DE ANDALUCIA

to en todas sus espresiones, al mismo tiempo que le da la exactitud en las formas y el brillo de los colores, y te habrás imaginado á Clara.

En esta persona tan encantadora que he procurado pintarte, y que tú has visto pasar ligeramente delante de tus ojos, observadores severos habrian podido ver un defecto, y es el de ocultar sus sentimientos y no comunicar quizá bastante su voluntad; todo estaba en el fondo de esta bella creacion: en su fisonomía encontrarias en el mas alto grado la dulzura, la sumision, la gracia; tú habrias buscado en ella, en vano, la luz de una alta razon y la nobleza de una resolucion fuerte: este era el único defecto quizá del carácter de Clara: si en lo físico la mejor cualidad de una mujer es la hermosura; en lo moral la dulzura, la obediencia y esta facultad desinteresada que arrastra un ser á ser absorbido en otro, son las principales cualidades de su alma. La razon calmada y comprensiva, la fuerza en la voluntad son la heredad del hombre en lo moral, y en la parte física el vigor del cuerpo. Pero es evidente que estos dos seres destinados á unirse tambien, lejos de ser esclusivos el uno del otro, deben participar de sus cualidades mutuas: así el carácter del hombre es tanto mas perfecto cuanto mas se pueda representar en él la condescendencia y la benignidad unidas á la fuerza: y nada realza tanto el carácter dulce y cariñoso de la mujer como la docilidad en dejarse llevar por el hombre y hacer su dicha. La bella modificacion de la naturaleza de la mujer que la obliga á buscar un hombre para amarle como una influencia superior á la suya, á la cual se adhiere; pero que puede obrar sin este agente esterior, faltaba á Clara; era débil como son casi todas las mujeres.

Mucho me he detenido en este preámbulo, y entro de lleno á referirte su historia.

Clara era hija de un matrimonio pobre que vivia en el pueblo vecino de la Zubia; sus padres la dejaron huérfana en muy corta edad: los dos de una hermosura privilegiada, no habian tenido la paciencia necesaria para esperar á unirse cuando se hubieran hecho una fortuna inde-

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERÍA DE CULTURA R.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

pendiente: se habian casado muy jóvenes: los dos heredaron de la naturaleza una complexion endeble, poco comun por fortuna en las gentes de campo. Así es que cuando Clara nació, al fin del primer año de matrimonio, el amor tenia ya por compañeros la miseria y el sufrimiento: pero la hija no participó nunca de su miseria: idólatras de este fruto del amor y de la hermosura, que desde sus primeros dias fué la admiracion de cuantos la vieron, sus padres cuidaron siempre de ella con la mayor ternura y satisfacieron todos sus caprichos.

La madre murió poco tiempo despues del primer año de su matrimonio: el padre acabado por la pena y por un trabajo escesivo, se reunió á su mujer dejando su pobre Clara al cuidado de una tia vieja solterona, que despues de haber sido mucho tiempo en Granada doncella de labor habia vuelto á establecerse en el pueblo. La desgracia y la orfandad inspiraron á la tia compasion por su hija adoptiva, y no cesaba de admirar y alabar su hermosura: "qué hermosa hija me ha dado Dios! No hay en Granada una que se la pueda comparar: su figura valdrá oro, dará fortuna á nuestra desgracia; yo estoy segura de que no tendrá mas que crecer y ser mujer para hacer ruido en el mundo."

En efecto, en la idea brillante que Ana se formaba de los futuros destinos de su hija, se cuidaba muy poco del modo de verlos realizados: la desmoralizacion que en Granada ejercia tanto influjo sobre la clase de los criados habia deshecho en Ana, durante los veinte años que habia servido, la facultad de discernir entre el bien y el mal, no causándole admiracion y deseo sino aquellas cosas que producen el bien estar material. Parecia que, como Gil Blas, habia servido á muchos amos: en el ejercicio de sus funciones corriendo varios grados de la escala social, habia pasado de casa de la marquesa á casa de la bailarina, de casa de las esposas legítimas á casa de las señoras de industria; y no habia tenido menos que envidiar de las unas que de las otras: en todas ellas habia visto trajes, bailes suntuosos, carruajes, muchos criados, opíparas comidas,

JUNTA DE ANDALUCIA

y no le parecia sino muy probable que Clara llegase algun dia á poseer todos estos bienes: algunas veces en su entusiasmo llegó á pensar que Clara podria enlazarse, por su belleza, con algun título, con algun comerciante, ó con algun ingles de los que viajan por este pais con frecuencia. Otras veces decia; «estas personas suelen ser mejores para amantes que para maridos, y de cualquier modo que sea, nosotras tendrémos dinero y placeres.»

Yo no sé hasta qué punto la corrupcion de su tia hubiera podido influir en Clara á no suceder que un agente mas poderoso, el del amor, no hubiera ganado el corazon de esta hermosa jóven; por lo que ninguna influencia ejercian en ella los discursos brillantes é infames de su tia, y se entregaba toda entera al noble interes que le inspiraba un jóven que vivia en frente de su casa.

Los lazos que los unian se estrechaban de dia en dia, antes que ellos pudiesen conocer ni su naturaleza ni su irresistible energía. Desde que se vieron, es decir, desde que Clara pudo volver á José la mirada que él mas de mil veces le habia dirigido; desde que ella tuvo una voz para responder á la voz cariñosa que tantas veces la llamó, hubo en sus corazones un instinto que los atraia, que los ligaba el uno al otro. En los juegos, en los bailes, en las diversiones inocentes de los pueblos, siempre se prestaron mutuo apoyo: Clara por sus dulces palabras y por su gracia: José por el ascendiente que un alma fuerte y enérgica ejerce sobre todo lo que le rodea.

Despues los juegos cesaron y les sucedieron los encuentros casi continuos tan fáciles en los pueblos pequeños, unas veces casuales, las mas buscados y preparados.

Así llegaron el uno á la edad de veinte años, la otra á la de diez y siete. En el campo como en el pueblo, José marchaba comunmente al lado de Clara, y el que les hubiera visto tan jóvenes, tan bellos, con aquel contraste de hermosura que hacia resaltar la de los dos, no habria podido dejar de admirarlos: ella, blanca, delicada, todo mujer, sencilla, tan interesante en sus maneras como en sus formas, su tez tan cándidamente pura, su mirada á la vez

tierna y afectuosa; él moreno, negro el cabello, sus ojos negros tambien aunque sombrios, alto y revelando en todos sus movimientos la fuerza y la intrepidez. Así las analogías y los contrastes que existian en estas dos naturalezas, tendian igualmente á unirlos: ellos se atraian recíprocamente por su hermosura, por su mutua juventud, y bajo estos encantos esteriores sentian otro mas poderoso todavía; ninguno de los dos ignoraba el sentimiento dulce que los unia, lo habian comprendido, se lo habian manifestado. ¡Cuántas veces se dijeron que el dia de su union seria el de su felicidad! Pero José conocia muy bien que este dia estaba muy distante: él se acordaba mejor que ella de la miseria en que habian vivido sus padres, de la causa de su muerte, y que antes de casarse debian buscar el medio de vivir para no dejar mañana sus hijos entregados á la caridad de los parientes. Todo esto estaba muy grabado en la memoria de José; y desde que él principió á darse cuenta de sus acciones, juró mil veces, mirando á Clara, que á pesar de los deseos impetuosos que abrigaba en su corazon, no comprometeria nunca su destino por un casamiento precipitado.

Patrimonial de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCÍA

Como aparece, el porvenir de estos dos jóvenes se preparaba lo mas dulce y naturalmente del mundo: no habia que hacer sino dejar correr el tiempo y despues de una juventud inocente, embellecida por los encantos del amor reciproco, arribar á esta union santa, en la cual los primeros provechos del trabajo juntos á las habitudes laboriosas, les hubieran asegurado las dulzuras de una vida sin mancha y al mismo tiempo la felicidad suprema que consiste en la simpatia de dos almas.

Pero este momento en el que brillaban sus cándidas esperanzas, era aquel en que la tia debia principiar á realizar las suyas. El amor de Clara por José lo creia de poca importancia: habia visto muy bien que estos dos jóvenes se querian: mas como todas las almas en donde habitan solamente los deseos bajos y egoistas, no podia calcular la fuerza de un sentimiento exaltado y noble. El medio que Ana escoge para conseguir su objeto no es

mas noble que el fin; pero precisamente porque era bajo y vulgar debia ser de efecto. Los recuerdos de su antiguo estado habian hecho preferir constantemente á Ana la sociedad de las criadas de Granada á la de los habitantes de su pueblo; así es que le fué fácil encontrar acomodo para su hija adoptiva en casa de la señora M..... por medio de una amiga que servia en casa de la señora S..... Preparadas las cosas segun su deseo, un dia se dirigió á su pobre hija para disponerla al gran paso que iba á dar.

— «Clara,» le dice su tia una mañana con cierto aire de satisfaccion, «he conseguido por fin para tí un buen partido: serás recibida como doncella en casa de la señora de.....»—«Yo!" gritó Clara pálida y temblorosa, para eso es preciso dejar el pueblo.

—Bien! qué grande mal! Tú crees que naciste para estar siempre en él?

—Yo he nacido aquí, aquí he sido criada; y ni acostumbrarme podria á la idea de dejar el pueblo.

—Pues es preciso que lo dejes. Cuando hayas gustado los placeres de un pueblo grande no querrás volver á este.

—Y cómo os dejo sola, abandonada, mi querida tia?

—Si llegas á hacer suerte, no me llevarás á tu lado?

—Hacer suerte! Yo?

—Sí, tú: no has oido mil veces que con una figura como la tuya era muy fácil hacer fortuna? Porqué hacerte la tonta y no querer comprender? Y crees que te he educado con tanto cuidado no permitiéndote hacer nada que pudiera ajar tu cútis, para quedar aquí sepultada y deshacer todas mis esperanzas? Sé prudente: y bella como eres, yo te prometo que antes de un año serás una persona envidiada en casa de la señora M..... Prepara tus cosas, tu ropa, todo, mañana me acompañarás y marcharémos juntas á Granada. A no ser que prefieras vivir á la buena ventura, porque te aseguro que de otro modo te dejaré abandonada.

Clara no era de estos seres que resisten cara á cara á una órden absoluta. A un mandato tan terminante no contestó de otro modo sino poniéndose á arreglar sus cosas

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA Rte. Monumental de la Alhambra y Generalife

como se le habia mandado; pero por la tarde cuando la tia tenia costumbre de ir en casa de las vecinas, encuentra el medio de escaparse y correr al sitio donde ella y José solian verse: estaba allí.

Clara le anuncia la órden que acababa de recibir, y la obligacion que se le habia impuesto de dejar el pueblo al dia siguiente. Mas en el acento de su voz tan tierno y tan turbado, en la mirada llena de amor que le dirige, se ve que su resolucion no estaba formada todavía y que somete su destino al de su amante. Que él pronuncie una palabra y ella encontrará en esta palabra bastante fuerza para resistir á su tia; ó que él le proponga la huida y ella le seguirá hasta el fin del mundo.

Él la mira: contempla un instante la espresion de amor y obediencia que se pinta sobre su frente adorada, y que le dice que se entrega á él; y goza un momento de su poder, pero este momento es corto. A la alegría orgullosa de que su corazon se habia inflamado, sucede bien pronto la pena mas amarga y la resolucion del mas cruel suplicio. Tan jóvenes los dos, ella diez y siete años, él veinte!..... sin estado, sin apoyo!..... No, una union entre ellos es ahora imposible; es preciso esperar, es necesario resignarse.

Vé, le dice José, obedece: de la manera que tu tia te ha educado, el estado que te propone es el que mejor te conviene: ni estás acostumbrada á los trabajos del campo, ni podrias acostumbrarte á ellos; deja el pueblo, nosotros no nos separarémos por eso: yo buscaré el medio de reunirnos, y al mismo tiempo trabajaré para adquirirme una existencia independiente que partiré contigo. Adios! tengamos los dos valor y prudencia, el cielo nos recompensará: adios! volvió á decir José, separándose bruscamente de ella sin abrazarla, sin tomarla siquiera una mano, marchando á pasos precipitados y sin volver la cabeza una sola vez para mirar á su adorada Clara.

Ella quedó inmóvil como una estatua, los ojos clavados en José todo el tiempo que pudo distinguirle; y las lágrimas corrieron silenciosamente sobre sus mejillas de

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCÍA

rosa. Pero despues vuelve á su imaginacion la tia con todos sus mandatos, y torna á su casa con la mayor prisa, antes que su tia.

Por la mañana la desgraciada Clara salió de la Zubia volviendo la cara hácia el lugar que la habia visto nacer, hácia el sitio donde solia hablar á José, inundada en lágrimas, en recuerdos y en amor, y obligada á dejar todas estas cosas tan queridas para su corazon, marchó á Granada donde fué recibida de doncella en casa de la señora M.....

Un mes despues nuestros personajes se encontraban así colocados. Clara era perseguida, sin cesar, por el señor M..... José en calidad de lacayo hacia las delicias de la señora. La tia Ana murió de apoplejía.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

LA PLAZA

DEL

TRIUNFO.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

No voy á hablar de triunfos: preguntad á la historia lo que hemos hecho, y preguntémonos á nosotros mismos lo que hacemos. Tampoco hay necesidad de preguntar: abrid vuestros ojos: mirad esos templos, esos asilos de beneficencia, esas casas de religion; estos son los triunfos, estas las glorias de otros hombres. Ved ahora lo que hacemos: derribamos sin edificar, y pronto nos faltará un asilo donde acogernos cuando mas lo necesitamos.

Yo no sé de donde viene el llamarle Triunfo á la plaza de este nombre: quizá la columna levantada en ella, sobre la que está colocada una vírgen, se lo ha dado. Otras veces ardian veinte y cinco faroles en este recinto sagrado; la mano benéfica que los encendia los apaga ahora;

no hay ya faroles de piedad cristiana, ni faroles que nos alumbren en este camino inseguro y erizado de precipicios. A esta plaza vienen á expiar sus crímenes los delincuentes. El que busque analogía en las cosas, puede ser que la encuentre entre la plaza del Triunfo y los sentenciados que vienen á morir en ella. ¿Es un triunfo la muerte por lo que esperamos en otra vida y por lo que dejamos en esta? ¿Es triunfar de nosotros y de los demas dejar de vivir? Los que no han podido triunfar de sí mismos, de sus pasiones y de sus vicios, ¿no dan un paso de triunfo, triunfando en la plaza del Triunfo, de la vida? En la naturaleza de los seres, ¿no es un paso de triunfo la vida como la muerte? Todo lo que es salir de este campo de batalla donde juegan á la vez las armas del pesar, de la intriga, del dolor, de la miseria humana y de nosotros mismos, ¿no es un triunfo?

Así pensaba yo, parado en medio de esta gran plaza del Triunfo, en la que tantas cosas, tantas ideas vinieron á mi pensamiento. Aquí el cadalso, junto á la vírgen Madre de Dios hombre que vió su hijo sacrificado por los hombres, que ve los hombres ser sacrificados por otros hombres. Convendrán á la sociedad estas víctimas expiatorias del crímen? Respetemos las leyes y los que las ejecutan, y lloremos esta necesidad que ofende tanto la humanidad, y que nos dice cuán lejos estamos de la perfeccion social.

En frente veo un templo consagrado á Dios, y hombres entonando himnos de alabanza por el triunfo de la religion, é implorando misericordia para ellos y para los demas. Si no hubiera una religion santa que venerar, si no tuviéramos estos templos donde alabar á Dios y otro en nuestro corazon para reverenciarle, ¿qué seria de nosotros? Incrédulos, decidme, si os ha quedado algun bien, algun consuelo en el mundo, desde que habeis perdido vuestras creencias!

Pero, qué diferencia! Aquí se ensayan otros hombres para adiestrarse en el modo de matar á los demas. ¡Miserables! un gérmen de muerte existe en vosotros mismos,

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERÍA DE CULTURA R.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

no inventeis otros. Entrad en vuestro corazon, y con la mano puesta sobre el pecho, decid, si es esta la mision del hombre en la tierra. Si algun dia los mortales amanecieran sensatos, no quedaria un soldado en el mundo. Cuántos medios en el hombre para matarse, y cuán pocos para darse vida!

Tambien veo la puerta de Elvira. Quién sabe si en otros dias fué una puerta de triunfo donde se enarbolaban las banderas de los vencedores, la que ahora vemos que se corona con las cabezas de los delincuentes! En lo físico como en lo moral hay cambios terribles. Ven Elvira á ver en qué se ha convertido tu puerta: sobre el arco cabezas de delincuentes; debajo, hombres que pasan por última vez, á quienes van á cortar la cabeza..... El vulgo ha creido en otro tiempo, que las sombras de estos desgraciados vagaban de noche por estos lugares.

En la plaza hay tambien gitanos y chalanes, que venden y compran brutos: que se engañan unos á otros, ni mas ni menos que en el pueblo y en todas partes. No se puede dar un paso sin encontrar al hombre que engaña, que implora misericordia para otros hombres y por sus pecados, que mata y que cree triunfar así en la plaza del Triunfo, y no puede triunfar de sí mismo en ninguna parte. Si en vez de esta feria de bestias, que ha inventado el hombre para atender á sus necesidades físicas, inventara otra para satisfacer las morales, ¿no habria hecho muy bien? Pero el hombre no hace nada para su bien. Porque ha surcado los mares con velocidad; porque corre la tierra como un loco que huye de sí mismo; porque forma ejércitos para matarse y hace armas que maten; porque crea muebles para satisfacer eso que llama él necesidades, se ha creido sabio....! Una feria donde cada uno fuera á vender sus padecimientos morales y á comprar los de otros ¿no seria mas útil? Entonces conoceríamos cuanto necesitamos de consuelos recíprocos. Entonces veríamos que en vez de envidiar á los demas por esas apariencias falsas, teníamos que compadecerlos; y llegaria un dia en que nuestras miserias fueran comunes, en que la

JUNTA DE ANDALUCIA CONSEJERIA DE CULTURA

sociedad cumpliese su mision. A esta feria iria el jóven adulto á cambiar su ardor, su porvenir y su vida, por el desengaño, la esperiencia y las canas de la vejez; el marido á recuperar su libertad: y cuando volviera al mundo, una vez y otra y mil volveria á contraer nuevos lazos; porque la naturaleza es mas poderosa que el hombre; porque pueden mas nuestras necesidades que nuestros deseos; porque en el instinto de los seres está la union del hombre y de la mujer, y porque todos los goces de la independencia no pueden compararse á la sabrosa union de dos almas, á los placeres paternales, al amor que nace en el hogar doméstico y se cifra en esta union estrechísima de la existencia del hijo y del padre, de la esposa y el esposo. Decidlo vosotros, los que gozais de este supremo bien si lo cambiaríais por algo. No lo cambiaríais seguramente, porque todo lo demas es mentira; y asi como nace el hombre para morir, se cria y forma para unirse á la mujer. En esta feria veriais lo que son esos títulos de grandeza, esas condecoraciones que tanto vacio dejan en el alma. Alli tambien veriais al pobre venir á trocar su virtud y su trabajo, por la ociosidad y la riqueza para arrepentirse bien pronto. Muchos de los que compraran y vendieran querrian deshacer su obra. Quizá en esta feria aprenderia el hombre mas que en todos los libros y todas sus esperiencias. Le cuesta tan caro la esperiencia del mundo! Cuando llega á conocer lo que ha perdido, ya no tiene remedio, y es tal su naturaleza que si volviera á nacer mil veces, cometeria los mismos errores. Llámate despues sabio! Di que eres el rey del mundo....! Miserable visionario....!

En otro lugar veo una plaza circular, que como los pesos de una balanza entran uno en otro, asi entra ella en la gran plaza del Triunfo. Al mirarla, viene naturalmente á nuestra memoria el circo de los antiguos, y los castigos que se imponian al hombre de ser devorado por las fieras. Pues bien: el siglo diez y nueve, luchando en esta plaza el hombre con una fiera y deleitándose viendo morir y matar, se llama ilustrado. Un eslabon y otro y otro

JUNTA DE ANDALUCIA

añade á la cadena de su ignorancia, y en un sueño, del que no despertará jamas, ve la perfeccion donde es mas imperfecto, y no quiere despertar. Alguna vez nace un hombre que echa la mano al velo de sus ilusiones para correrle, y la humanidad entera grita: «no, soñemos, corazon, soñemos!» Porque si éste velo se corriera, qué seria del hombre y de sus ilusiones! Adios preocupaciones, adios dominio, adios fantasías de felicidad y de poder! Esa torre altísima, que ha formado con las preocupaciones de unos siglos, y con la falsa ilustracion de otros, vendria á tierra; porque la verdad está mas allá de la vida; porque no háy en ella mas que preocupaciones y males: porque el hombre no se emplea en otra cosa que en desvirtuar la obra de Dios.

Alguno puede ser que me diga: «qué escepticismo es el tuyo que todo es sombrío y triste para tí?» Sí, triste: el mundo me ha dicho: piensa así, y mi corazon lo ha sentido. Mi alma es un campo donde sembraron flores, y no cojo mas que espinas y plantas venenosas. Los que nacieron para el dolor no tocarán nunca con sus labios la dulce copa del placer.....

Un claustro desierto veo en otro lugar, donde antes habitaron hombres, á quienes dijimos: no es esta vuestra mision en la tierra. ¿Quién los trajo aquí? ¿Fué la virtud? ¿Fueron las preocupaciones de otros siglos? ¿Hubo inspiraciones para el fundador de esta religion? Les obligó por ventura, á esta abstraccion del mundo la injusticia de los demas? En lo físico como en lo moral á cada momento nos vemos obligados á preguntar, y siempre á confesar nuestra ignorancia. Cuando considero estos hombres reunidos, sufriendo ayunos y privaciones, y les veo lanzados de estos claustros por otros, no puedo, aunque la busco, encontrar la causa ni de lo uno ni de lo otro. Hay una mezcla en el hombre de grandeza y de pequeñez, de sabiduría y de ignorancia, de bueno y de malo, que á veces queremos en él ver á Dios, y encontramos un demonio; y otras, queremos ver un hombre y hallamos un Dios. Esos grandes genios de todos los siglos nos dicen lo uno,

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

y sus estravagancias nos revelan lo otro. La humanidad, reverenciando antes hasta con fanatismo estos penitentes, y despues lanzándolos del claustro, nos dice mucho tambien. Ellos mismos consagrados esclusivamente á la divinidad, en otro tiempo, y mezclados ahora en los intereses, las pasiones y locuras de este, lo demuestran tambien.

Entre la plaza de toros y el convento de religiosos, veo un camino que conduce á la corte y al nuevo cementerio. Si habrá analogía entre estos dos lugares? En una y otra parte veo cadáveres y sepulturas.

Casa de beneficencia: Hospicio. Dos estatuas veo aquí. No sé si son para enjugar las lágrimas de estos desgraciados, ó para hacerles llorar. Qué afrenta para la generacion presente! Aquí y en todas partes leo «humanidad.» Qué digno se muestra el hombre de su hacedor, cuando contempla estos asilos de beneficencia! Y al mirarlos hoy con toda su ilustracion, con todas sus teorías, con su verdadera ignorancia, oye un eco terrible que le dice: «inhumanidad! Falsa ilustracion!» ¿Qué han hecho los hombres de ahora en estos templos de caridad? Empeorar, quizá, la institucion. Ni una mejora para ellos ni para los infelices á quienes ha traido aquí probablemente su injusticia. Si fuese posible que estos desgraciados despertaran de su letargo, ¿qué terribles argumentos nos harian? El infeliz que se cree general, grande ó rico, ¿no ha habido uno de entre nosotros que le quitara sus bienes y que le hiciera perder el juicio? La desgraciada que piensa ver un amante en cuantos hombres divisa, ¿no tuvo un hombre á su lado que le juró amor eterno, y cuando ganó su corazon, olvidó sus promesas, y se unió á otra por interes? Todos esos seres encerrados en esas jaulas, ¿no dicen á todo el mundo nuestra poca caridad y nuestra injusticia?

En otro concepto, ¿quién está loco? El que en el Hospicio le ocupa una idea esclusiva, única y constante, ¿ó los que se creen cuerdos? El que avaro pasa su vida atesorando á costa de los demas, y de nada disfruta, ¿no es un loco á quien deberíamos atar? El hombre dañán-

JUNTA DE ANDALUCIA Ministerio de Cultura y Generalife

dose y perjudicándose siempre, ¿no está loco? La locura humana, ¿no ha premiado muchas veces la estravagancia de sus semejantes? Consideremos lo que somos y lo que podríamos ser, y nos confirmarémos en nuestra locura. Y ya que hacemos tan desgraciados estos seres, por interes ó por ignorancia, seamos al menos mas benéficos: mejoremos la situacion de estos infelices, demos algo á la desgracia de lo que desperdiciamos en los vicios y en el lujo, y alegrémonos de no estar encerrados como merecemos.

Viendo tantos delirios, tantos motivos de llanto, donde parecia hallaria un triunfo en la *plaza del Triunfo*: y supuesto que el hombre es el mismo en el *Triunfo* que en todas partes, levantemos otra columna mas alta que la de la virgen del *Triunfo*, coloquémosla junto á ella y consagrémosla á la locura y á los delirios humanos.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA